

## APORTACION AL CONOCIMIENTO DE LOS ASENTAMIENTOS NEOLITICOS EN LA PROVINCIA DE CASTELLON\*

CARMEN OLARIA

Departamento Arqueología  
Colegio Universitario de Castellón

### INTRODUCCION

Los vestigios neolíticos localizados en la provincia de Castelló, son poco numerosos por el momento. Tampoco, en su mayoría, proporcionan una filiación cultural clara dentro del mismo marco evolutivo de desarrollo neolítico. Los datos que tenemos son insuficientes, por una parte la ubicación exacta resulta difícil de precisar para algunos y por otra parte tan sólo conocemos la existencia de materiales recogidos en antiguas excavaciones.

Las dificultades que se nos han presentado son de diversa índole: ubicaciones de hallazgos imprecisas; imposibilidad de acceder a materiales procedentes de antiguas exploraciones, en manos de particulares y coleccionistas; y finalmente la ausencia de una alternativa de reexcavación para la comprobación de los datos dispersos, ya por hallarse totalmente expoliados o por haber desaparecido.

En el momento de hacer un recuento y distribución de los yacimientos esta suma de dificultades condiciona a que éste no pueda darse como definitivo, cuando menos por ahora. Nos encontramos pues en el inicio de una primera etapa de investigación sobre las culturas neolíticas castellonenses, y expresamos por tanto plena conciencia de la limitación de nuestra aportación. Se requerirán todavía muchas investigaciones para que podamos presentar una síntesis que a nuestro juicio pueda considerarse como válida. Sin embargo, pese a la problemática que representa hoy el tema de la neolitización, creemos que es necesario cuando menos dar a conocer los pobres datos que nos ha sido posible recopilar acerca de esta etapa prehistórica del hombre.

Los escasos resultados de la catalogación de yacimientos con posible filiación neolítica, vendrán reforzados en gran parte por las conclusiones obtenidas de la excavación sistemática de Cova Fosca (Ares del Maestrat). Es por esta razón que en este trabajo no citaremos este yacimiento de Ares dentro de la descripción pormenorizada que realizamos de cada yacimiento, puesto que su estudio mono-

\* Deseamos agradecer la inestimable ayuda recibida a través de una beca de doctorado, concedida por la Comisión de Cultura de la Diputación Provincial de Castellón, que nos ha hecho posible la realización de este trabajo de investigación, así como de una gran parte de nuestra tesis doctoral, que esperamos pueda ser publicada en breve.

gráfico se publicará más adelante, siendo éste la base, como asentamiento-clave que fue, para la realización de un ensayo de síntesis científico, que servirá de pauta para la comprensión de futuros yacimientos neolíticos de nuestra provincia. Asimismo a través del estudio de Cova Fosca en la dinámica seguida hacia nuevos modelos económicos-sociales se puede entender el proceso seguido en otros yacimientos neolíticos similares.

## PROBLEMATICA Y ESTADO DE LA CUESTION SOBRE EL NEOLITICO EN LAS COMARCAS CASTELLONENSES

La dispersión de los yacimientos neolíticos en el País Valenciano es muy variable y discontinua, sobre todo en el área norte. Y a menudo cuando intentamos reunir los descubrimientos y hallazgos correspondientes al período Neolítico en la zona levantina, nos encontramos con un significativo vacío para la zona geográfica que corresponde a la provincia de Castellón. A simple vista parece que casi durante tres milenios (VI-III) estas tierras fuesen como una gran laguna, imposible de ser habitada. Puesto que curiosamente la espectacular riqueza del Neolítico, especialmente cardial, de la zona valenciana, representada por las cuevas de l'Or y de la Sarsa, con materiales excepcionales, tanto en cantidad como en calidad, desaparece de forma radical en cuanto alcanza las tierras castellanenses, y no sólo este fenómeno se detecta en los contactos meridionales con Valencia y Alicante, sino que ocurre algo similar también con las zonas limítrofes septentrionales, que teóricamente deberían recibir o captar en parte el proceso de neolitización que se dan en ellas, y por el contrario parece que no sobrepasan la línea de Amposta o del Delta del Ebro, al menos en apariencia.

Este problema, que en la actualidad se presenta de compleja solución, debido en parte y sin duda a la misma escasez de hallazgos, así como al franco abandono que ha padecido la provincia tanto en el campo de investigación como de prospección hasta hace pocos años, pues todas las noticias, confusas en su mayoría, se deben a las exploraciones de Esteve Gálvez que en gran parte ha dejado inéditas por ahora (los materiales han quedado en su colección y no se nos ha permitido estudiarlos) también el Servicio de Investigaciones Prehistóricas de Valencia realizó en tiempos alguna excavación (Cueva de la Torre del Mal Paso). Hemos tenido que contar básicamente con el fruto de nuestras exploraciones y excavaciones para tener una idea aproximada de los hallazgos y su ubicación. Pese a todo inicialmente se ha de aceptar un evidente índice de pobreza frente a las manifestaciones neolíticas de las provincias vecinas.

Evidentemente hace falta un trabajo de investigación más profundo para dar una explicación correcta a la problemática del fenómeno neolítico de Castellón. Solamente podremos tener una visión acertada cuando los descubrimientos sean suficientes como para darnos unos rasgos característicos, si los hay, frente a otras manifestaciones neolíticas próximas, y que nos permitan vislumbrar sus posibles conexiones, paralelos o relaciones entre sí.

Sin embargo, en este trabajo de introducción al problema y fenómeno de neolitización en tierras castellanenses, tan sólo pretendemos hacer un bosquejo, por una parte, de las dificultades que se presentan, y por otra parte de los datos que por ahora poseemos.

Desde 1974 el Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación de Castellón, viene realizando una serie de campañas de investigación en diversas cuevas, que poco a poco van ampliando nuestros conocimientos sobre el tema.

Pese a que ya han transcurrido varios años de investigación, es sin embargo, todavía prematuro pretender hacer una síntesis exhaustiva, o cuando menos un resumen global del proceso de neolitización, puesto que, sin duda dejaríamos de lado diversos aspectos que aún no están lo suficientemente estudiados.

Antes de comentar los yacimientos conocidos, nos parece más correcto plantearnos el problema de la reconstrucción geográfica dentro del período en que se debió desarrollar el proceso de neolitización en esta región. Para ello tendremos que remontarnos del V al III milenio aproximadamente, momento en el cual tendría lugar la definitiva implantación del nuevo sistema económico y social, que se inició mucho antes sobre el sustrato de las poblaciones mesolíticas, y que durante estos milenios evolucionaría paulatinamente.

Las características geofísicas de la provincia de Castellón son por sí mismas bastante informativas para darnos una visión clara y aproximativa acerca de los asentamientos prehistóricos de esta fase cultural. Si contemplamos un mapa de la zona fácilmente podríamos dividir en dos mitades singularmente distintas, en cuanto a que son áreas geográficas notablemente opuestas. Por una parte tendríamos la zona llana costera de tierras bajas con escasas elevaciones, y por otra parte se nos presenta la zona montañosa del interior, que corre longitudinalmente paralela a la primera. La zona costera baja correspondería a la Plana, mientras que la zona montañosa correspondería a las serranías interiores de El Espadán y Maestrazgo. Evidentemente aquí presentamos una divisoria que peca quizá de esquemática, puesto que a menudo las sierras del interior penetran en la zona llana costera, alterando la monotonía de la franja litoral. Pero sin embargo, nos interesa ahora resaltar el contraste singular que entre ambas áreas se da en cuanto al aspecto físico. Sustancialmente el paisaje actual no es demasiado diferente al que se presentaría por ejemplo durante el V milenio, si exceptuamos que la línea de costa se encontraría penetrando más al interior, en las actuales tierras de la Plana, quizá un kilómetro más. Aunque este punto representa un estrechamiento notable del área apta de asentamiento humano para la zona costera, no significa por lo demás ningún cambio sustancial. Lo que verdaderamente nos parece interesante comentar aquí son las condiciones de habitabilidad que ofrecerían estas franjas costeras. En efecto la zona litoral estaría ocupada en gran parte por las surgencias de agua, «ullals» formando unos amplios espacios de marjalería o bien de albuferas, lo que limitaría probablemente no sólo el espacio de hábitat sino también las posibilidades económicas de subsistencia para grupos que básicamente tendrían que apoyarse en el cultivo como medio importante de supervivencia, si admitimos la tesis tradicional, y puesto que la caza de animales grandes que ofrecieran carne abundante, estaría bastante restringida, y tendría que ceñirse a la captura de animales pequeños (como el conejo), aves y a la pesca; todo ello, quizá, ayudado por el excedente económico que significaría la reserva de algunos animales domesticados. Esta reconstrucción, hipotética por supuesto, nos conduce cuando menos a la reflexión, así como a la comprensión del hábitat prehistórico litoral, del que poseemos algunos ejemplos en el País Valenciano, y más concretamente en Castellón, en los Estanys de Almenara.<sup>1</sup>

Las duras condiciones de vida y la ausencia de espacios adecuados para el asentamiento, quizá limitaron el poblamiento en el litoral, al menos en la etapa inicial de la nueva economía neolítica, puesto que a la vista de los hallazgos, tan sólo poseemos referencias de asentamientos, que a nuestro juicio, parecen corresponder

1. GUSI JENER, F., *El yacimiento lacustre epipaleolítico del Estany Gran de Almenara (Castellón)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 2, págs. 11-14, Castellón, 1975.

ROSSELLO VERGER, V. M., *El medio geográfico-geológico dels Estanys de Almenara y su hábitat arqueològic*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 2, págs. 14-21, Castellón, 1975.

a fases más evolucionadas dentro del desarrollo de esta etapa cultural; o bien yacimientos, como el de Estany Gran, de Almenara, que siendo tipológicamente epipaleolítico, lo consideramos quizás algo retardatario, correspondiente a fines del Boreal y pleno Atlántico.<sup>2</sup>

Por el contrario el área inferior presentaría unas condiciones de habitabilidad bien distintas.

En primer lugar la existencia de numerosos yacimientos, especialmente talleres al aire libre, de filiación epipaleolítica y mesolítica, que se sitúan alrededor o dentro de barrancadas interiores (como la Valtorta, Gasulla, etc.) es ya un dato de interés a tener en cuenta. Las ofertas económicas de estas áreas geográficas serían bien diferentes, especialmente basadas en la caza, también en la recolección vegetal aunque pensamos en menor medida, esta caza intensa conduciría a una paulatina observación de los animales para abocar finalmente a su domesticación. Esta deducción, que nos parece lógica, motivaría que en las áreas del interior se llegara a evolucionar con más rapidez hacia otros modos económicos de subsistencia, que contribuyesen a alcanzar un excedente de alimentos suficiente para inclinar a estos grupos de cazadores a un sedentarismo y por tanto a un paulatino cambio cultural que denominamos «neolítico». Este mismo proceso no pudo darse en la franja litoral, al menos en el sentido de caza/domesticación, y en cualquier caso si lo hubo tendrían que realizarse sobre la base de recolección/cultivo, que de momento no podemos admitir de lleno por las mismas circunstancias geofísicas de esta zona, pantanosa en gran parte, e insalubre por tanto para el asentamiento humano, y fundamentalmente por la ausencia de los resultados de análisis polínicos que son los que en definitiva ayudarán a confirmar esta hipótesis.

A nuestro juicio la demografía sería notablemente más abundante en la zona interior montañosa, que en el litoral, especialmente en una fase inicial del proceso de neolitización, dentro del VI milenio. Mientras que una vez adquirida esta cultura, lentamente se irían ocupando las áreas costeras. Recordemos que el asentamiento epipaleolítico del Estany Gran de Almenara, si bien se sitúa en el litoral, también se encuentra al pie de las laderas montañosas que forman las últimas estribaciones de la Sierra de Espadán.

En resumen nosotros nos planteamos una hipótesis de trabajo para las futuras investigaciones acerca del posible origen del neolítico en tierras castellonenses con dos áreas, distintas geográficamente, de desarrollo:

*Area litoral:* De paisaje abierto, zonas pantanosas, montes de la cadena litoral sin barrancos ni ramblas cerradas donde se puede situar la caza. Base económica inicial: pesca y caza de aves y pequeños animales, caza mayor en las montañas litorales, e intensa recolección de gramíneas. Campamentos al aire libre, esporádicamente en cuevas de la cadena litoral.

*Area interior:* Paisajes de bosques y prados. Zonas cerradas de barrancadas y ramblas con cursos de agua abundante. Sistema económico basado especialmente en la caza, complementado por la recolección de gramíneas. Hábitat principalmente en cueva y abrigos, quizá en casos campamentos al aire libre situados en los altiplanos o «planells».

Con lo que las formas económicas de producción conducentes al nuevo estadio cultural, serían en dichas áreas como sigue:

2. FORTEA PEREZ, F., *Tipología, hábitat y cronología relativa del Estany Gran de Almenara*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 2, págs. 22, 28, 31, Castellón, 1975.

*Area litoral:* La recolección de gramíneas muy abundantes en esta área, como así lo demuestran los análisis polínicos de turberas ya realizados<sup>3</sup> y los que están en curso de estudio,<sup>4</sup> quizá acelerarían el proceso de «domesticación» vegetal, con prioridad sobre el proceso de domesticación de animales. Recordemos que los yacimientos litorales, con cerámicas impresas de tipo cardial, han dado gran abundancia de restos de gramíneas cultivadas.

*Area interior:* La intensa actividad cazadora, y especialmente los condicionamientos geográficos de ciertas zonas con profundos y tortuosos barrancos o ramblas, posibilitaría el «control» de las manadas de animales, lo que quizá abocaría a una pronta domesticación de ciertas especies. Por el contrario la recolección de gramíneas sería una base complementaria de alimentación no llegándose a su cultivo hasta una fase más avanzada dentro del IV milenio.

La partición geográfica realizada podría ser subdividida teniendo en cuenta las áreas que delimita Gusi:<sup>5</sup>

- *Area litoral llana:* El Tirao, Camí de la Costa.
- *Area litoral elevada:* Can Ballester Vilarreal.
- *Area de pie de monte:* Salandó.
- *Area serrana costera:* Seda.
- *Area serrana prelitoral:* Corral Blanc, Les Santes, Cova Petrolí.
- *Area serrana interior:* Fosca, talleres bajo abrigo y en altiplanos, tipo Valltorta.

Al determinar estas posibles áreas de asentamientos para grupos prehistóricos neolíticos, no queremos con ello demostrar que el medio ambiente geográfico-climático haya determinado fundamentalmente el comportamiento humano, sino que siguiendo la teoría bidireccional pensamos que existió una respuesta del hombre ante el medio, adaptación-alternativa, mediante su habilidad manual, progreso intelectual y cultural: el estado reflexivo.<sup>6</sup> Y que estas respuestas o alternativas del hombre tuvieron un mecanismo diferente ante un medio diferente.

Queda sin embargo, por demostrar con nuevas investigaciones, si este desarrollo fue o no fue así, nosotros por supuesto no lo podemos afirmar por ahora, pero creemos que en todo proceso evolutivo del hombre tuvieron que existir unos condicionamientos determinados que provocarían esas respuestas de comportamientos distintos. Además creemos que en toda investigación debe por supuesto aplicarse una hipótesis inicial, para cambiarla quizá al poco tiempo, si es necesario, a la luz de las nuevas aportaciones, pero siempre esta hipótesis, en principio, puede estar basada en el axioma de Baruch Spinoza: «podemos imaginar ciertas cosas en ausencia de su existencia presente.» La investigación en cualquier campo científico se iniciará a partir de una hipótesis susceptible de modificación a medida que ésta pueda ser contrastada con datos científicos conseguidos. Para que una hipótesis sea válida en un estudio científico, nuestro método no debe dirigirse a demostrarla

3. MENENDEZ AMOR, J. y FLORSCHUTZ, F., *La concordancia de la vegetación durante la segunda mitad del Holoceno en la costa de Levante (Castellón de la Plana) y en la costa W. de Mallorca*, en Boletín de la Sociedad de Espeleología e Historia Natural, del Servicio Geológico, n.º 59, páginas 97-100, Madrid, 1961.

4. Desde 1980 a 1981 se vienen realizando unos sondeos de recogida de muestras, en las turberas de Almenara, para su posterior análisis polínico. Dichos análisis se llevan a cabo por el equipo de palinólogos: I. Para y Vergara, A. Cebriá i Escuer y A. Esteban i Amat.

5. GUSI JENER, F., *Medio ambiente y culturas humanas durante el Pleistoceno y Mitad del Holoceno en tierras castellanenses*, en Bajo Aragón, Prehistoria, n.º 11, pág. 17, Zaragoza, 1980.

6. CARBONELL, E. y ESTEVEZ, J., *Avanç de la teoria de la bidirecció*, en Cypsella, II, págs. 1-5, Gerona, 1976.

y mantenerla como verdadera sino a indagar qué posibilidades tiene de ser falsa. Si la hipótesis resiste el análisis dirigido a la demostración de su falsedad, esta hipótesis es verdadera o al menos plausible.

## YACIMIENTOS Y SU DISTRIBUCION GEOGRAFICA

En términos generales a la vez que comparativos con otras provincias, Castellón resulta pobre en yacimientos que podamos encuadrar con seguridad a una filiación neolítica. Esto se debe en gran parte a la misma escasez de investigaciones, así como a la fuerte transformación de tierras que en la zona de la Plana especialmente ha motivado la desaparición de probables hábitats de llanura. Todo ello unido a la ausencia total de publicaciones de yacimientos conocidos excavados hace años y jamás dados a conocer seriamente, ha provocado la repetición de una serie de tópicos referenciales de arriesgado manejo.

Nosotros, como ya hemos dicho, no podemos pretender que esta relación de yacimientos neolíticos castellonenses sea exhaustiva, pues para muchos de ellos carecemos de las más fundamentales bases de estudio, ni siquiera hemos podido analizar sus hallazgos por encontrarse en colecciones privadas, cuyos propietarios no lo han permitido. Sin embargo, como primer intento de recopilación, nos parece que puede tener una utilidad práctica para las futuras investigaciones sobre el Neolítico de Castellón.

Como ya hemos indicado los yacimientos carteados son escasos, pese a todo hemos diferenciado cinco tipos de hallazgos, cuatro de ellos referidos a los tipos de asentamiento, y uno de hallazgos fuera de contexto.

### *Yacimientos al aire libre*

- El Tirao (Borriana).
- Playa del Pinar (Grao de Castelló) (?).
- Roquera de Les Santes (Cabanes).
- Pla de la Pitja (Cabanes) (?).
- Salandó (Benicàssim) (?).
- Corral Blanc (la Pobla Tornesa) (?).

### *Enterramientos al aire libre*

- Camí de la Costa (Castelló) (?).

### *Yacimientos en cueva*

- Cova Fosca (Ares del Maestrat).
- Covachos de Can Ballester (Vall d'Uixó).
- Cova del Petrolí (Cabanes).
- Cova Negra (Montanejos).
- Cova de la Seda (Castelló) (?).
- Cova del Embalse de Ulldecona (la Pobla de Benifassà) (?).
- Cova Redona (Serra d'En Galceran).
- Covas del Sargal (Viver) (?).

*Enterramientos en cueva*

- Cueva de la Torre del Mal Paso (Castellnou).
- Cova de les Bruixes (Rossell) (?).
- Cova de la Seda (Castelló).
- Cova de Valdaucer (Alcalà de Xivert).

*Hallazgos fuera de contexto*

- Vasija de Vila-real.
- Abrigos de Agua Viva (Sorita).
- Monte de Santa Bárbara (la Vilavella).
- Cabezo Royo (Lludient).
- Boy Negre (Lludient).
- Tossal de la Font (Vilafamés).
- La Serra (Borriol).
- Les Forques (Borriol).



## YACIMIENTOS AL AIRE LIBRE

Son extremadamente escasas las referencias de este tipo de yacimientos, especialmente por la transformación de tierras, que ya hemos citado, no nos ha sido posible constatar sus vestigios. A este tipo podría pertenecer el yacimiento de El Tirao (Borriana) prospectado por N. Mesado,<sup>7</sup> cuyos materiales, sumamente pobres son poco significativos. También podemos incluir el yacimiento del Roqueral de Les Santes (Cabanes) excavado por Esteve Gálvez,<sup>8</sup> así como el yacimiento ubicado en el paraje denominado Playa del Pinar (Grau de Castelló) que descubrió Esteve Gálvez, pero que nunca ha sido publicado, sus noticias son confusas, y desconocemos si se trataría de fondos de cabaña u otro tipo de asentamiento. Finalmente fueron recogidos por J. Wagner unos escasos útiles líticos, bastante atípicos en la zona llamada Pla de la Pitja (Cabanes), hoy depositados en el Museo Municipal de Borriana, que por su mismo atipismo resulta difícil encuadrarlos con seguridad dentro de un contexto neolítico, sin embargo, su hallazgo cuando menos nos indica el camino de futuras prospecciones. De hecho este último hallazgo junto al del Grau, y otros dos yacimientos: Corral Blanc (la Pobla Tornesa) y Safandó (Benicàssim) en los que se han recogido materiales líticos exclusivamente y que podrían encuadrarse entre una fase intermedia meso-neolítica,<sup>9</sup> se deberían tratar en realidad en el apartado de los hallazgos fuera de contexto.

## ENTERRAMIENTOS AL AIRE LIBRE

Perteneciente a este grupo citaremos el enterramiento de Camí de la Costa en Castelló, que fue excavado por Esteve Gálvez<sup>10</sup> otorgándole una filiación neolí-

7. MESADO OLIVER, N., *Yacimientos arqueológicos de Burriana (Castellón)*, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, XII, págs. 191-193, Valencia, 1969.

8. ESTEVE GALVEZ, F., *Estación neolítica de Les Santes (Cabanes, Castellón)*, en *Saitabi*, 11, pág. 31, Valencia, 1944.

9. GUSI JENER, F., *Medio ambiente y culturas humanas durante el Pleistoceno y mitad del Holoceno en tierras castellonenses*, en *Bajo Aragón, Prehistoria*, II, págs. 14 y 17, Zaragoza, 1980.

10. PORCAR, J. B., *Excursions i recerques arqueològiques*, en *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XII, págs. 198-209, Castellón, 1931.

tica, que nosotros hoy no podemos reafirmar por la misma imposibilidad de acceso al estudio de sus materiales. Sin embargo, debemos citarlo puesto que es la única referencia de un enterramiento neolítico en la zona costera y al aire libre.

### YACIMIENTOS EN CUEVA

Sin duda son estos tipos de asentamientos los que presentan unos rasgos más definidos, y los que se han conservado mejor. De la relación que hacemos de ellos, son especialmente Cova Fosca y los Covachos de Can Ballester los que nos presentan unas secuencias de habitación neolíticas claras, puesto que hemos tenido ocasión de excavarlos personalmente. Ambos presentan una continuidad de evolución, encabezada por Cova Fosca y seguida en los Covachos de Can Ballester. Quizá la Cova del Petrolí podría añadirse a esta fase de Can Ballester, si bien no se conoce nada de su excavación, únicamente escasas referencias que hace su excavador, Esteve Gálvez,<sup>11</sup> pero que no ha publicado, aunque en ella se recogió cerámica cardial. Por otro lado está la Cova Negra (Montanejos) que no ha sido excavada sistemáticamente, pero que por las noticias que poseemos de sus materiales podría ser un hábitat semejante, en su momento de ocupación inicial, al de Cova Fosca, será necesario realizar unos pequeños sondeos para determinar su interés de excavación. También dentro de esta relación de cuevas de habitación debemos citar la cueva del Embalse de Ulldecona (la Pobla de Benifassà) que nosotros exploramos realizando un pequeño sondeo en su entrada, donde pudimos comprobar la existencia de unos niveles del Bronce, y por debajo de éstos una secuencia que podríamos determinar como neo-eneolítica, y otra neolítica con cerámicas, semejantes a algunas recogidas en Can Ballester. También deberemos citar la Cova de la Seda (Castelló) no sólo como cueva de enterramiento, como a nuestro juicio parece que fue utilizada, sino ante la duda de una doble función como cavidad de asentamiento, como así nos fue comunicado por Esteve Gálvez.

Finalmente tenemos referencias de la existencia de unos posibles asentamientos neolíticos en las llamadas Cuevas del Sargal (Viver) aunque no hemos podido, por el momento, realizar ninguna exploración en ellas.

### ENTERRAMIENTOS EN CUEVA

Los yacimientos que encuadramos en este tipo son también escasos y mal conocidos, únicamente contamos con tres cavidades, de las cuales sólo la de Torre

BOSCH GIMPERA, P., *Els problemes arqueològics de la província de Castelló*, en Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, V, pág. 81, Castellón, 1924.

ESTEVE GALVEZ, F., *El abrigo rupestre del Assud de Almazora y su yacimiento arqueológico*, en Archivo de Prehistoria Levantina, XII, pág. 48, Valencia, 1969.

11. SAN VALERO, J., *Origen de la agricultura*, en Etnología valenciana, 1, Instituto Alfonso el Magnánimo, pág. 27, Valencia, 1955.

También San Valero en varias de sus obras, cita los siguientes yacimientos castellonenses, atribuyéndoles una determinada serie de materiales, Muela de Morella, con cerámica decorada con unguilaciones, la única referencia que poseemos para este lugar; y que podría tratarse de un asentamiento del Bronce; Filomena (Villarreal) que le atribuye hallazgos de punzones, cerámicas cardiales (?) y cuentas de collar; Cova del Petrolí (Cabanes) con cerámicas decoradas en relieves y con impresiones de cardium; Cova Redona (Sierra d'En Galcerán) con cerámicas en relieves y puntillados y Cova de la Seda (Castelló) con industrias microlíticas, cerámicas con decoración en relieve, incisiones, impresiones de cardium y pintada.

Con respecto al yacimiento de Can Ballester, Vall d'Uixó, no presentamos en este trabajo su estudio pormenorizado por hallarse ya publicado en el volumen 6 de esta misma revista.

del Mal Paso ha sido excavada sistemáticamente y publicada por Jordá,<sup>12</sup> en este yacimiento la parte más importante de los hallazgos pertenecen a una fase eneolítica, pero la existencia de una serie, bastante abundante de cerámicas decoradas incisas y acanaladas podría darnos la pauta para reconocer en este yacimiento una primaria ocupación de enterramientos neolíticos, que según algunos autores<sup>13</sup> sitúan en el Neolítico final apoyándose en las relaciones tipológicas cerámicas de Cueva Fosca, puesto que sitúan Fosca dentro de la fase final neolítica, lo cual es error. De hecho la secuencia neolítica del Mal Paso vendría representada por los tipos de cerámicas mencionados, los útiles líticos geométricos (trapecios) y perforadores, y por los brazaletes de caliza.

Otro yacimiento utilizado a nuestro parecer como lugar de enterramiento sería Cova de la Seda (Castelló), excavado por Esteve Gálvez y que tampoco nunca ha sido publicado. Las referencias que de este yacimiento da San Valero<sup>14</sup> unido al material que se ha podido recoger entre las tierras removidas, así como a las mismas características de la cavidad, hacen suponer con cierta seguridad que se trataría de una cavidad destinada a la inhumación desde el Neolítico al Eneolítico. Lamentablemente los datos que podríamos tener de su excavador no los poseemos, pero la cerámica cardial y otros tipos cerámicos incisos, juntamente a la gran cantidad de materiales de adorno presuponen una utilización funeraria de la cavidad desde el V/IV milenio en adelante.

Finalmente dentro de este grupo de yacimientos de inhumación debemos citar el de Cova de les Bruixes (Rosell) excavado por J. Vernia y N. Mesado desde hace años y que no ha sido publicado. Los materiales se encuentran depositados en el Museo Municipal de Borriana. Se trata de una cavidad de pequeñas dimensiones donde se encontraron enterramientos pertenecientes a la etapa del Bronce, juntamente al material exhumado pudimos ver algún resto cerámico que podría encuadrarse en un momento neolítico, sin embargo, la ausencia de datos seguros sobre su excavación hace que por el momento sea problemático definirlo como tal.

Una posible cavidad de enterramiento podría ser la Cova de Valdaucer (Alcalà de Xivert) donde se encontraron restos óseos, así como también se cita el hallazgo, al pie del Castillo, de un collar de cuentas discoidales de *pectunculus* y *cardiums*. La cita<sup>15</sup> corresponde a los objetos de procedencia valenciana que integraban la colección de Juan Vilanova i Piera donada al Museo Antropológico Nacional.

## HALLAZGOS FUERA DE CONTEXTO

Dentro de los hallazgos casuales de posible filiación neolítica tenemos:

Una vasija encontrada en las márgenes del río Millars dentro del término de Vilarreal, que tuvimos ocasión de estudiar<sup>16</sup> y que probablemente por su contenido de cuentas discoidales sería un escondrijo destinado a un enterramiento. La decoración de la vasija, así como su misma tipología nos inclina a situarla dentro de una fase avanzada neolítica.

12. JORDA, F., *Los enterramientos de la Cueva de la Torre del Mal Paso (Castelnuovo, Castellón de la Plana)*, en Archivo de Prehistoria Levantina, VIII, pág. 55 y ss., Valencia, 1958.

13. MARTI OLIVER, B., *El neolítico valenciano*, tesis doctoral leída en la Universidad de Valencia en 1978. Inédita.

14. SAN VALERO, J., *Origen de la agricultura*, op. cit., pág. 27, Valencia, 1955.

15. FLETCHER, D., *Restos arqueológicos valencianos de la colección de Vilanova y Piera en el Museo Antropológico Nacional*, en Archivo de Prehistoria Levantina, vol. II, pág. 345, Valencia, 1945.

16. OLARIA DE GUSI, C., *Un hallazgo neolítico en Vila-real (Castellón)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 4, pág. 295 y ss., Castellón, 1977.

El fragmento de los abrigos de Agua Viva (Sorita) cuyo interés primordial estriba en su decoración combinada cardial incisa.

Algunos hallazgos, principalmente los pertenecientes al Monte de Santa Bárbara (Vilavella) que corresponden a útiles líticos, algunos geométricos, podrían pertenecer a un momento neolítico, pero con grandes reservas. Los materiales se encuentran depositados en el Museo Municipal de Borriana y fueron recogidos por V. Cavaller.

Hay que señalar una serie de yacimientos que por la naturaleza de sus materiales son de difícil filiación cultural, en algunos casos son considerados como mesoneolíticos e incluso alcanzan a fases eneolíticas. Tales yacimientos son los que especialmente se presentan como asentamientos de estaciones o talleres al aire libre, como los que se localizan en los altiplanos de la Valltorta,<sup>17</sup> Salandó al pie de la sierra costera de las Palmas,<sup>18</sup> que ya hemos citado así como el de Corral Blanc (la Poble Tornesa).<sup>19</sup> Sin embargo, por sus mismas características atípicas, por el momento no los podemos determinar a una fase neolítica concreta.

Finalmente poseemos referencias de una serie de hallazgos, poco significativos, realizados en distintas áreas de nuestra provincia. En Cabezo Royo y Boy Negre, ambos en el término de Lluident, se encontraron una serie de hachas de piedra pulimentada, concretamente una en Cabezo Royo y seis en Boy Negre. También en el término de Vilafamés, en la cavidad de Tossal de la Font, fueron halladas, años atrás, una hachuela de tipo votivo. Dentro del término de Borriol en la partida de La Serra y en los alrededores del yacimiento ibérico y del bronce de Les Forques se recogieron respectivamente dos hachas pulidas de buena factura, además de tres hachas asociadas a un enterramiento infantil en el interior de vivienda de tipo ibérico. Hallazgos de este tipo también los tenemos registrados en el área de Vinarós, donde en las colinas del Puig y de la Misericordia, cercano al ermitorio de San Sebastián, se cita desde 1916<sup>20</sup> el hallazgo de una «...hacha pulimentada, muy plana, de cortante casi ovalado y lados bastante rectos con una extremidad ancha y aguda, tiene unos 20 cm. de largo por unos 8 en la parte cortante». De este mismo lugar, pero algo más alejado del cerro, en la partida de La Closa, proviene también un fragmento de hacha pulimentada encontrada en prospección por el arqueólogo Arturo Oliver, el fragmento pertenece a la parte distal de la pieza, cuyo extremo es circular plano y con huellas de percusión, la sección de este fragmento es ovalada. Sin embargo, resulta arriesgado incluir tan atípicos hallazgos dentro de un contexto neolítico, puesto que la pervivencia de estos utensilios en etapas posteriores, eneolítico/bronce, no nos permite considerarlos como lugares de interés en la dispersión cartográfica de yacimientos neolíticos de la provincia.

En esta rápida relación de yacimientos vemos cómo, desgraciadamente, los elementos para emitir un juicio seguro son muy escasos. La excavación no sistemática, casi podríamos calificarla de clandestina puesto que no son oficiales, el coleccionismo de la pieza, así como la inercia de publicar los resultados, comportan un pesado lastre para un estudio mínimamente fiable, esta grave dificultad es la que motiva que por el momento no podamos ofrecer una panorámica más clara de dispersión para los yacimientos neolíticos castellonenses.

La distribución geográfica (fig. 1) observada en el mapa nos ofrece una evidente concentración de puntos en la zona meridional de la Provincia, especialmente en la franja litoral; mientras que en la zona septentrional se encuentran todos los

17. DE VAL, M. J., *Yacimientos líticos de superficie en el Barranco de la Valltorta (Castellón)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 4, págs. 45-78, Castellón, 1977.

18. GUSI JENER, F., *Medio ambiente y culturas humanas...*, op. cit., págs. 14 y 17, Zaragoza, 1980.

19. GUSI JENER, F., *Medio ambiente y culturas humanas...*, op. cit., págs. 14 y 18, Zaragoza, 1980.

20. GARCIA, F., *Vinaroz*, en Revista semanal vinarocense, Año III, n.º 59, 2 de abril de 1916, Vinaroz.

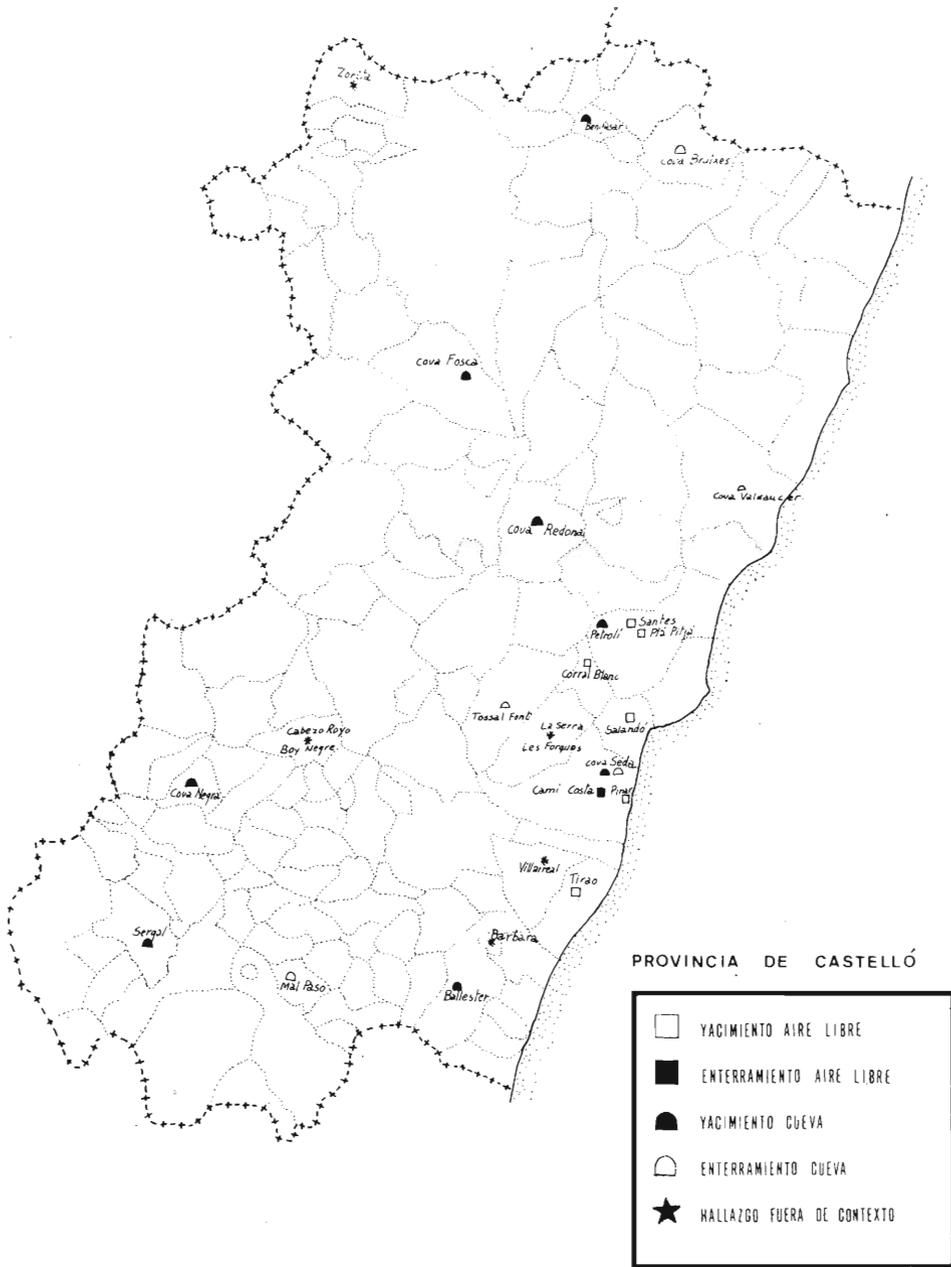


Fig. 1. Localización general de los yacimientos neolíticos de la provincia de Castelló.

hallazgos en el área interior. Asimismo la zona que presenta más yacimientos en cavidad se encuentra en el interior de la Provincia.

Poco más se puede añadir, mientras que no tengamos otros datos científicamente probados, desistiremos entretanto de sacar unas conclusiones.

## ABRIGOS DE AGUA VIVA, SORITA

### SITUACION

40° 47' 10" latitud Norte, 3° 31' 50" longitud Este del meridiano de Madrid.

Se localiza en la Hoja n.º 520 de «Peñarroya de Tastavins», correspondiente a la edición 1 : 50.000 del I. G. C.

A 8 kilómetros de Agua Viva en dirección a Morella, en la zona limítrofe de las provincias de Castelló y Teruel, entre los términos municipales de Agua Viva y Sorita, se localizan una serie de abrigos dispuestos sobre el farallón de Los Cabezos (cota 885) en una longitud media de unos 200 metros, abiertos sobre la vertiente derecha del río Bergante, que discurre formando pronunciados meandros por los abruptos barrancos de los montes de la Sierra Manadella.

### DESCUBRIMIENTO

Debido a la interesante ubicación de estos abrigos, orientados al mediodía, motivó a López Gascó, prospector infatigable, la exploración de esta zona, por el año 1970. Según sus propias noticias, la prospección realizada fue apresurada debido al intenso calor, pese a todo tuvo la fortuna de encontrar un fragmento cerámico de indudable importancia, que nos induce a creer en la existencia de un yacimiento neolítico en esta zona interior, desgraciadamente no hemos podido detectarlo por el momento, pero ponemos nuestras esperanzas en futuras investigaciones que deberemos realizar para completar este primer estudio de la cultura neolítica en Castellón.

### DESCRIPCION DEL MATERIAL

La descripción del fragmento cerámico puede ayudar a la comprensión de la importancia que el área limítrofe de Agua Viva, tuvo durante el desarrollo y penetración del Neolítico en nuestra Provincia.

Se trata de un fragmento indeterminado, probablemente perteneciente al cuerpo de un vaso globular. Pasta de color marrón rojizo con abundante desgrasante pequeño, de aspecto arenoso, poroso de calcita. Superficie interna de color negro con engobe, espatulado y bruñido. Superficie externa de color beig grisáceo con engobe, espatulado y bruñido. Presenta una rica decoración formada por tres líneas impresas cardiales dispuestas horizontalmente en la parte superior del fragmento más cercano a la boca; estas impresiones están delimitadas por una línea de incisiones triangulares en la parte superior e inferior de la banda de impresiones; también en la zona superior de dicha banda de impresiones cardiales se aprecia una finísima sucesión de pequeñas incisiones triangulares dispuestas en horizontal junto a la línea impresa. Por debajo de esta cenefa impresa-incisa, parten una serie de líneas de incisión medianamente profunda formando guirnalda o festón más o menos en semicírculo; la ejecución de estas líneas es bastante tosca, se pre-

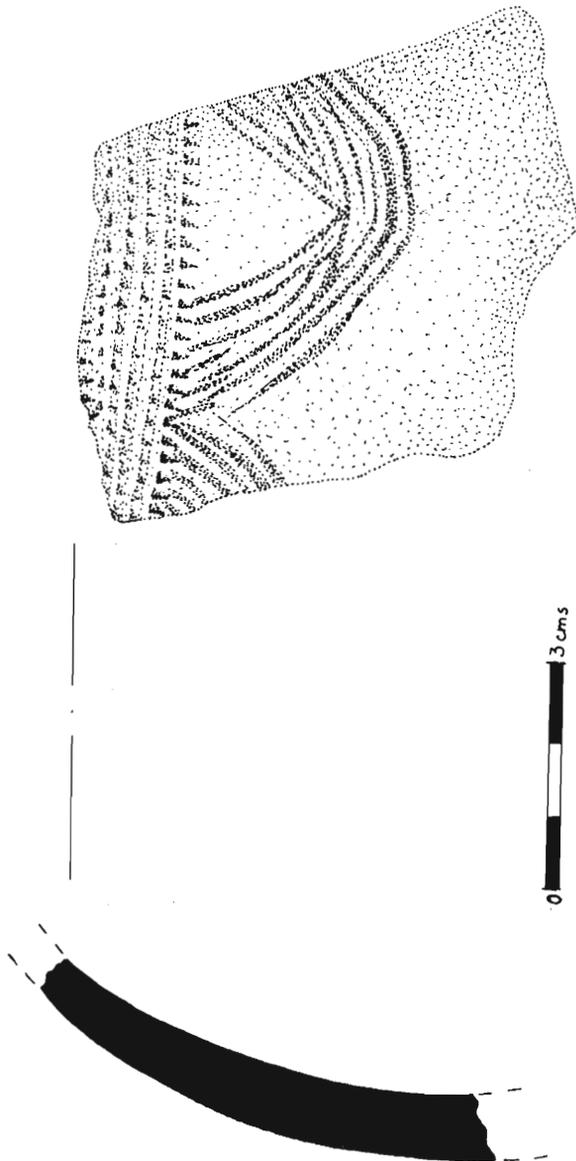


Fig. 2. Fragmento cerámico decorado con incisiones en impresiones perteneciente a Agua Viva, Sorita.

sentan superpuestas unas y otras inacabadas, no continuándose uniformemente. La decoración presenta restos de ocre rojo en su interior, especialmente en las impresiones a Cardium, también la superficie presenta ligeras incrustaciones de ocre rojo en su cara interna y externa.

Medidas: 64 x 52 mm.; grosor paredes: máx. 8 mm., mín. 5'5 mm. (fig. 2).

## COMENTARIO

En cuanto al comentario de este fragmento sin duda merece destacarse la asociación de dos técnicas decorativas totalmente diferentes: la impresión cardial y la incisión. Técnicas que habitualmente se suelen incluir como determinantes de una u otra fase neolítica. Es poco frecuente encontrar decoraciones con la técnica cardial e incisa asociadas, sin embargo, no lo es el empleo de dos o más técnicas, incisiones, cordones, puntillados; la asociación más usual a las impresiones cardiales suele establecerse sobre cordones, y aún así es infrecuente. Por tanto la rareza de esta asociación impresa cardial/incisión, sin duda ha beneficiado a los defensores de la presencia del Cardium como «fósil director» de las más antiguas cerámicas decoradas para el inicio del Neolítico mediterráneo. Por supuesto no pretendemos, con este único fragmento, echar al traste ninguna tesis sobre los orígenes neolíticos, pero como todas las teorías, aún poco documentadas arqueológicamente a nuestro parecer, merecen ser tratadas con suma prudencia. A nuestro juicio, este modesto fragmento, permite reflexionar acerca de la provisionalidad de muchas conclusiones que se han dado para el Neolítico, que tendrían que ir más allá del uso o no de una determinada técnica decorativa. Por otro lado la presencia de este fragmento decorado con Cardium en un área interior, alejada de la costa unos 62 kilómetros en línea recta, podría reflejar los posibles contactos, trueques o desplazamientos de poblaciones litorales neolíticas caracterizadas por la adopción de la técnica decorativa impresa-cardial, o por el contrario que esta técnica no es privativa de las comunidades que habitaban en las áreas costeras.

En la tesis de Martí Oliver recoge este fragmento paralelizándolo, con precauciones, «a yacimientos con abundantes decoraciones incisas, caso Fosca, más que entre los yacimientos típicamente cardiales como Or».<sup>21</sup> Diremos que en Fosca no se ha encontrado en estratigrafía ningún fragmento con ambas técnicas, sin embargo, la disposición en guirnalda de las incisiones es frecuente; el único fragmento decorado con impresiones cardiales asociado a cordones de Cova Fosca, proviene de las remociones clandestinas que se practicaron en el nivel superficial de la cavidad, materiales fuera de todo contexto publicados por Aparicio y San Valero.<sup>22</sup>

En la tesis mencionada se cita junto a este resto cerámico el hallazgo de un «fragmento de núcleo de sílex»,<sup>23</sup> recogido por López Gascó, sin embargo, no se trata de un núcleo sino de un simple canto de río fragmentado, de composición sílicea.

21. MARTI OLIVER, B., *El Neolítico Valenciano*, Tesis Doctoral leída en la Universidad de Valencia en septiembre de 1978.

MARTI OLIVER, B., *Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante)*, en Serie de Trabajos Varios, n.º 51, Diputación Provincial de Valencia, 1977.

22. APARICIO PEREZ, J. y SAN VALERO APARISI, J., *La Cova Fosca (Ares del Maestre, Castellón)*, en Serie Arqueológica, n.º 4, Departamento de Historia Antigua, Universidad de Valencia, 1977, lám. XXXI, pág. 18.

23. MARTI OLIVER, B., *El Neolítico Valenciano*, op. cit., Universidad de Valencia, 1978, pág. 113.

En cuanto a paralelos semejantes al fragmento de Agua Viva, vemos que en Andalucía existen asociaciones de técnica cardial sobre cordones en relieve, como en Las Majólicas de Alfacar, los fragmentos así decorados son de una mayor tosquedad en la ejecución del motivo, así como es más basta la calidad de la cerámica. También en Majólicas se halló un fragmento, con aguada de almagra en la superficie exterior, que asocia una decoración incisa de dientes de lobo rellenos de trazos oblicuos incisos, a unas impresiones cardiales.<sup>24</sup>

En Carigüela del Piñar no se han encontrado asociaciones de este tipo, excepto en un fragmento recogido en el vertedero de la excavación;<sup>25</sup> únicamente la disposición de impresiones cardiales, en algún fragmento, recuerda a la banda impresa del de Agua Viva.<sup>26</sup>

En Cueva de los Botijos (Benalmádena, Málaga) encontramos fragmentos que recuerdan en su disposición ornamental al que nos ocupa, con una banda de líneas incisas y festones o guirnaldas con técnica de «punto en raya».<sup>27</sup>

En Sarsa se recoge en el estudio de las técnicas decorativas realizado por San Valero, la existencia de ornamentaciones mixtas, si bien escasas, presentan la asociación de inciso/cardial o puntillado/cardial.<sup>28</sup>

En Or parece que también existen asociaciones de impresiones cardiales con incisiones sobre la superficie de un mismo vaso.<sup>29</sup>

## COVA NEGRA (MONTANEJOS, CASTELLON)

### SITUACION

40° 04' 20" latitud Norte, 3° 09' 10" longitud Este del meridiano de Madrid.

Se localiza en la Hoja n.º 614 de «Manzanera» correspondiente a la edición 1 : 50.000 del I. G. C.

La cavidad se encuentra situada a orillas del río Millars, a unos 100 metros de altura sobre el nivel del cauce fluvial, y aproximadamente frente a la fuente termal denominada «Los Baños», en la orilla opuesta del cauce; se ubica dentro del término municipal de Montanejos.

### DESCUBRIMIENTO

Las noticias de este yacimiento las recogemos de una breve reseña que Martí Oliver presenta en su tesis doctoral,<sup>30</sup> según él el descubrimiento, o cuando menos el informador fue el Sr. Sarrión, que recogió algunos materiales y lo exploró.

24. NAVARRETE ENCISO, M.ª S., *La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental*, pág. 402.

25. NAVARRETE ENCISO, M.ª S., *La Cultura...*, op. cit., pág. 402.

26. NAVARRETE ENCISO, M.ª S., *La Cultura...*, op. cit., frag. n.º 3, Estrato IV, área D.

27. OLARIA DE GUSI, C., *Las cuevas de los Botijos y de la Zorrera en Benalmádena*, edición del Ayuntamiento de Benalmádena, 1977.

NAVARRETE ENCISO, M.ª S., *La Cultura...*, op. cit., lám. CCCXLI.

28. SAN VALERO APARISI, J., *La Cueva de la Sarsa (Bocairente, Valencia)*, en Serie de Trabajos Varios, n.º 12, Diputación de Valencia, frag. 17, pág. 78, frag. 52 pág. 80, frag. 58 pág. 81, frag. 163 pág. 87; pág. 19, Valencia, 1950.

29. MARTI OLIVER, B., *Op. cit.*, pág. 91, Valencia, 1977.

30. MARTI OLIVER, B., *El Neolítico Valenciano*, Tesis Doctoral presentada en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Valencia, el día 28 de septiembre de 1978, págs. 135 y ss.

### DESCRIPCION DEL YACIMIENTO

La cavidad presenta una amplia entrada y consta de una única sala, cuyas dimensiones aproximadas son de 68 x 60 metros, con fuerte declive hacia su interior y lado medio derecho. En el lateral izquierdo de la sala principal existen dos pequeñas salitas, que juntamente a los grandes bloques desprendidos de la bóveda, ofrecen el aspecto de un intrincado paso de gateras.

En la plataforma existente en el lateral izquierdo de la entrada, se observan algunas remociones en la sedimentación, recogiéndose en esta superficie y rampas adyacentes algunas lascas de sílex y restos de fauna y otros materiales.

En una de las dos salitas del lado izquierdo de la cavidad, se pudo comprobar la existencia de un depósito arqueológico, cuya secuencia «grosso modo» presentaba en primer lugar una capa de piedras sueltas de gran tamaño fruto de los desprendimientos de la bóveda, por debajo de ésta corría un estrato de tierras de tonalidad oscura, mezcladas con abundantes piedras de pequeño tamaño, donde fueron recogidos los materiales arqueológicos; finalmente por debajo se observaba la aparición de tierras de color rojizo propias del suelo original de la cavidad.

### DESCRIPCION DE LOS MATERIALES

Como ya hemos indicado tomamos la descripción que de estos materiales hace Martí Oliver, lamentablemente no contamos con dibujos.

#### *Sílex*

- Pequeñas hojitas y fragmentos sin retocar.
- Un fragmento de núcleo.
- Lascas sin retocar de color gris oscuro y negro.

#### *Cerámica*

Se recogieron diversos fragmentos, lisos o decorados, de pastas oscuras con abundante desgrasante y superficies cuidadas pero fuertemente erosionadas. Las decoraciones comprenden digitaciones sobre el cuerpo del vaso, decoración de líneas incisas y acanaladas, que forman bandas horizontales o con disposición angular. Hay que destacar un fragmento con fina decoración incisa formando un cuadrículado.

#### *Piedra*

- Dos fragmentos de un brazalete de piedra caliza oscura.
- Diversos cantos rodados con señales de utilización.
- Un molino de tipo barquiforme, encontrado hace años en la parte externa de la cavidad, que se conservaba en las vitrinas del Centro Excursionista de Valencia.

#### *Hueso*

- Pequeño punzón sobre tibia de conejo, biselado.
- Esquirla muy pulida y aguzada determinando un punzón.
- Aguja plana, fragmentada en ambas extremidades.

*Concha*

— Un fragmento pulimentado de *Pectúnculus*.

*Fauna*

Fragmentos de rama de *Cervus* y de hueso córneo de *Capra pirenaica*. Una mandíbula de *Sus scropha* y abundantes restos de *Oryctolagus cuniculus*.

## COMENTARIO

Martí Oliver sobre el estudio de estos materiales dice: «La valoración de este conjunto de materiales pasa por la presencia de esas pequeñas hojitas de sílex y de los fragmentos de brazaletes como elementos más afines a los materiales neolíticos. La semejanza de algunos motivos decorativos de la cerámica con los de Fosca, permitiría suponer un momento ligado al pleno Neolítico que, en otros casos, como las digitaciones sobre la superficie del vaso, nos hablan de momentos mucho más tardíos ligados al Bronce Valenciano y, en el caso de la fina decoración incisa cuadrículada así como en algunos perfiles de los bordes, hasta la primera Edad del Hierro.»

Es difícil para nosotros añadir algo más a este comentario puesto que no hemos tenido ocasión de ver estos materiales. Especialmente estamos de acuerdo en la filiación tardía que pudieran tener ciertas decoraciones, incisas en cuadrícula, digitaciones en el cuerpo del vaso, etc., pero sin embargo, las semejanzas decorativas que Martí Oliver encuentra con los tipos de Cova Fosca, nos hacen reflexionar sobre la posible antigüedad de este yacimiento de Montanejos. Efectivamente las muestras faunísticas, aunque escasas, guardan estrechas similitudes con la encontrada en el N-IA y IB de Cova Fosca, así como hemos de recordar que los elementos de adorno, como los brazaletes de piedra, mármol, pectúnculo, etc., también se presentaban en Fosca. El hallazgo del molino de tipo barquiforme también nos sugiere una etapa antigua, aun cuando tengan una larga pervivencia. En fin, a nuestro juicio, y por supuesto como mera hipótesis especulativa, englobaríamos este yacimiento en una fase neolítica antigua y no de «pleno Neolítico» como el autor sugiere. Sin embargo, será necesario una exploración y una excavación de la cavidad, si lo requiere, para dar a esta cavidad una filiación cultural plausible.

## COVA DEL PETROLI, CABANES

## SITUACION

40° 08' 30'' latitud Norte, 3° 46' 30'' longitud Este del meridiano de Madrid, las coordenadas son aproximadas.

Se localiza en la Hoja n.º 616 de «Villafamés» correspondiente a la edición 1 : 50.000 del I. G. C.

La cavidad se halla enclavada cerca de la población de Cabanes. Se localiza yendo de Cabanes a la Ribera a 6 ó 7 kilómetros, donde corren paralelos los barrancos de Campello y de La Font. Aproximadamente dentro de esta área se encuentra el yacimiento, aunque no hay ninguna noticia de su ubicación precisa.

## DESCUBRIMIENTO

Parece ser que su descubrimiento data de los años veinte, y probablemente lo realizó el mismo Esteve Gálvez, ya que es él quien dio las primeras noticias de este yacimiento, no publicadas, al presentar en la Exposición Internacional de Barcelona de 1929 unos materiales procedentes de esta cavidad.

## DESCRIPCION DEL YACIMIENTO

Según algunas noticias referenciales en otras publicaciones de Esteve<sup>31</sup> la cueva se encuentra en el fondo del barranco, al pie de su cauce, una posición que nos recuerda a la Cueva de la Cocina (Dos Aguas). A menudo se presenta inundada por las aguas del cauce, convirtiéndose sus depósitos en barrizales. No se conocen ni las dimensiones, ni su planta, puesto que pese a que ha sido tantas veces citada, nunca se ha publicado nada de ella, ni siquiera una breve noticia de su descubridor. Es por ello que hemos realizado varias exploraciones con el fin de poder encontrar este yacimiento, pero estos intentos no han sido fructuosos por ahora, esperemos que en futuras prospecciones podamos localizarlo.

## DESCRIPCION DE LOS MATERIALES

Conocíamos tan sólo la referencia dada a los materiales presentados en la citada Exposición Internacional de Barcelona de 1929, se trataban de: una asa de cerámica roja con decoración impresa o cardial y un sílex trapezoidal. No pudiendo estudiar ningún material de esta cavidad, nos propusimos hallar las dos piezas que todavía debían encontrarse en el Museo Arqueológico de Barcelona. Después de algunos intentos sin éxito, tuvimos la buena fortuna de coincidir con las nuevas remodelaciones de los almacenes de dicho Museo, a raíz de las cuales fueron localizados. Agradecemos al director del Museo, Enrique Sanmartí, la amabilidad y facilidades que nos ha dado para estudiarlos (fig. 3).

### *Cerámica*

Se trata de un fragmento de cuerpo, con ancha asa de cinta, decorado con finas incisiones acanaladas, muy superficiales, formando grupos de bandas sobre el asa, mientras que el resto del cuerpo y en el arranque del asa recubren totalmente la superficie, recordando la decoración «peinada». La pasta es de color rojizo, con escaso desgrasante. La superficie externa de color rojizo es basta, poco alisada, presenta restos de engobe y bruñido; en su interior la superficie está espatulada, tiene engobe y bruñido mejor aplicado que en la cara externa. El engobe rojizo podría ser de aguada de almagra, aunque se debería confirmar con

31. ESTEVE GALVEZ, F., *La «Cova Redona» de Sierra En Garcerán*, en *Saitabi*, 6, pág. 9, Valencia, 1943. Hace referencia a su tesis doctoral titulada «*Estudios acerca de la cerámica cardial y el origen del vaso campaniforme*», leída en la Universidad Central de Madrid en junio de 1935.

... «Así en la "Cova de Petrolí", cerca de Cabanes (Castellón), en el nivel con cerámica cardial aparecieron fragmentos de un gran vaso decorado por círculos en relieve, con impresiones digitales. Como este nivel se halla inmediatamente debajo de otro típico almeriense del Eneolítico inicial, aquellos fragmentos deben pertenecer al final del Neolítico o a los comienzos del período del cobre.»

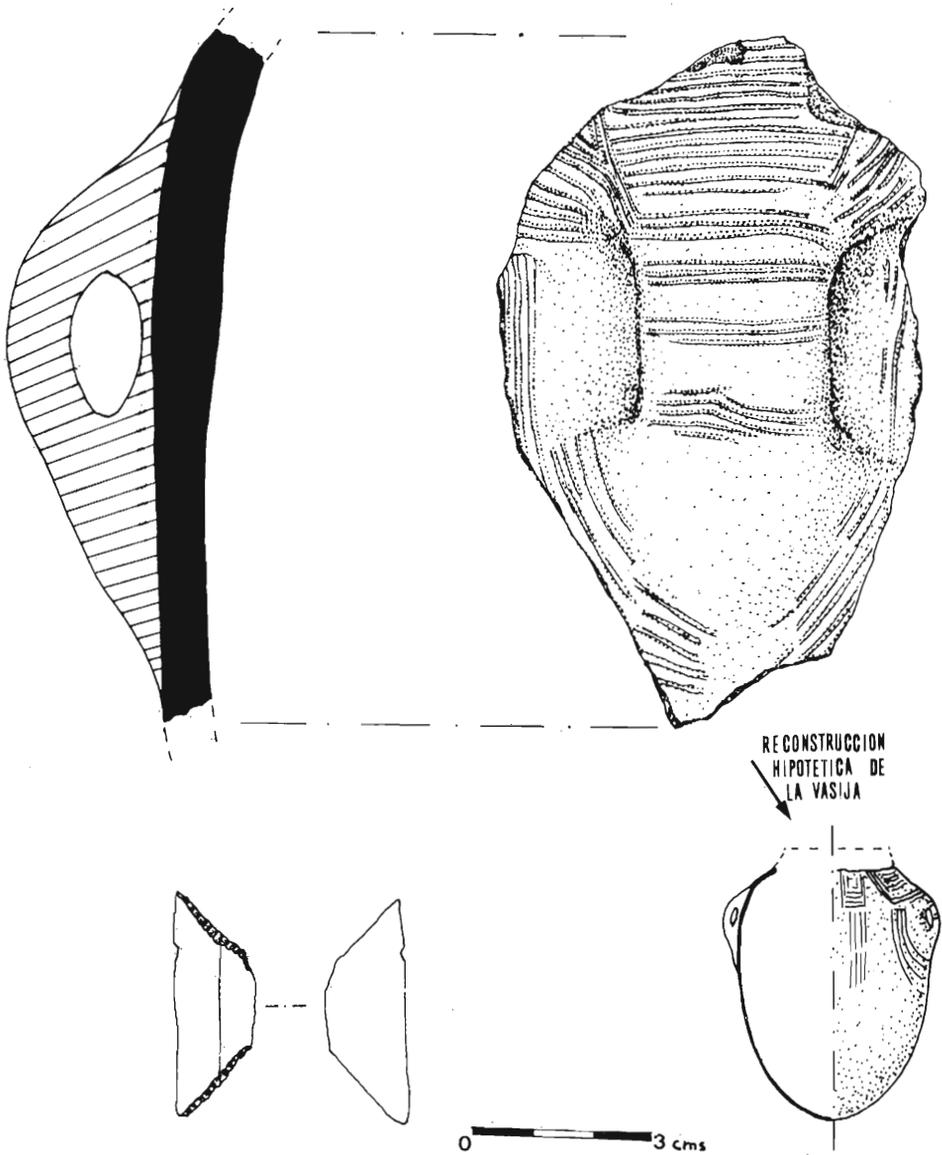


Fig. 3. Fragmento cerámico y trapecio de Cova del Petrolí, Cabanes.

un análisis geoquímico. El perfil que se obtiene para este fragmento corresponde a un tipo de vasija de cuerpo ovoide, con hombros inclinados hacia el borde o el cuello, si lo tuvo.

Medidas, 11'4 cm. de altura; 7'2 cm. de ancho y 9 mm. de grueso.

### *Sílex*

Geométrico de sílex blanco sobre lámina retocada en bitroncadura trapezoidal abierta. El retoque en ambas truncaduras es abrupto, profundo y directo.

Medidas, 37 mm. de longitud; 15 mm. de ancho y 4 mm. de grueso.

Tanto la pieza cerámica como la lítica muestran efectivamente una morfología típica del horizonte neolítico. Resulta ya más problemático reconocer por estos materiales una fase cronológica concreta puesto que desconocemos totalmente el resto del contexto que los acompañaba. Según Pla Ballester «... se sabe que (Cova del Petrolí) contiene un nivel extraordinariamente rico de época neolítica, con cerámicas de decoración impresa del tipo cardial y sílex geométricos y, superpuesto, a otro nivel de finales del Eneolítico o principios de la Edad del Bronce.»<sup>32</sup> Suponemos que esta información le fue dada por su descubridor y excavador Esteve Gálvez, de ser así el material que nos ocupa, efectivamente, estaría asociado a un nivel neolítico de cerámicas impresas/cardiales acompañado de un conjunto lítico caracterizado por los geométricos, lo cual nos llevaría a paralelismos de contextos semejantes del País Valenciano, como Cova de l'Or y Cova de la Sarsa y Cocina.

El fragmento cerámico recuerda a los decorados con la técnica de «peinado», similar a los que aparecen en el corte J-4 de Cova de l'Or. Este tipo de decoración se considera tardío entre los conjuntos cerámicos neolíticos, aunque debemos recordar que en Sarsa, Asquerino señala la existencia de un fragmento impreso con Cardium y en su cara interna está «peinado». Con lo que la perduración de una y otra técnica, así como su misma cronología, también sería problemática. En este sentido Martí Oliver en su estudio de Cova de l'Or, defiende la asociación de este tipo decorativo a niveles del Neolítico final o como algo anteriores, recordando que cerámicas «peinadas» también se encuentran en cuevas de enterramiento eneolíticas, como ya señalaba Llobregat, e incluso se han registrado en Ereta del Pedregal, Cova Bernarda y Caseta del General. Aunque también señala Martí Oliver otros yacimientos, como Cova del Llop, Rates Penaes, Meravelles, etc., donde estos tipos están presentes junto a cerámicas cardiales. Esta posible perduración quizá se podría resolver a partir de la definición propia de los tipos «peinados», pues como ya indica Martí Oliver, se debería distinguir exactamente entre los tipos «peinados» y aquellos que responden a un arrastre o raspado cardial, éstos realizados, por lo general sobre arcillas más depuradas y sin desgrasante grueso como las primeras. Sin embargo, también queremos hacer una matización a este respecto, ya que en el caso que nos ocupa, el fragmento de Petrolí, el arrastre no ha sido realizado con cardium, sino con instrumento semejante a un peine de tres púas o más, o bien con una concha cuya valva ondulada haya dejado una huella parecida, pero que uno u otro permitiera describir un motivo más o menos geométrico sin tener relación en absoluto con el verdadero peinado más parecido a un «alisamiento» de la superficie, como dice Martí Oliver, que a una función decorativa.

Evidentemente en el fragmento de Petrolí se pretendió decorar la vasija con un motivo que recordase el barroquismo de las cerámicas cardiales, es por esta

32. PLA BALLESTER, E., *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana*, tomo 8, pág. 281, Valencia, 1973.

razón que nosotros no lo hemos definido como «peinado» sino como un acanalado superficial, de arrastre, realizado con peine o concha no cardial. Por otro lado el galbo del fragmento así como el apéndice de suspensión, en asa de cinta ancha, es típicamente neolítico y no podemos de ninguna manera asociarlo a un momento final del período Neolítico y menos a un Eneolítico.

El trapecio que acompaña desconocemos si fue encontrado en el mismo nivel, pero pese a todo, su tipología nos inclina a considerarlo como de una fase antiguamétrica, quizá paralelizable a los del corte J-4, de Or, correspondientes a la capa 14, que están fechados alrededor del  $4680 \pm 290$  B.C., sin apoyar esta cronología para Petrolí, por la misma carencia de datos contrastables, sí cuando menos su conjunto, lo enlazaríamos con un período fechable hacia el 4000-3000, dentro de una etapa perteneciente al Neolítico antiguo de transición al Neolítico medio.

## LES SANTES, CABANES

### SITUACION

40° 06' 10" latitud Norte, 3° 43' 30" longitud Este del meridiano de Madrid.

Se localiza en la Hoja n.º 616 de «Villafamés», correspondiente a la edición 1 : 50.000 del I. G. C.

Se encuentra en el término municipal de Cabanes, población que dista 20 kilómetros de la capital de la Provincia; frente al ermitorio denominado «Les Santes» al pie del acantilado conocido por el «Roqueral», constituido por areniscas rojizas triásicas, en cuyos estratos, que buzan en dirección SE., se presentan una serie de oquedades y abrigos inexplorados. En la parte baja corre el Barranco de Les Santes, con un curso escaso e intermitente, en cuyas márgenes se sitúan los hallazgos.

### DESCUBRIMIENTO

Las noticias que se poseen de este posible yacimiento neolítico, se deben a las prospecciones que a partir de 1920 a 1924 realizó Esteve Gálvez<sup>33</sup> en las márgenes del Barranco de Les Santes, al pie del «Roqueral», cuyos abrigos pudieron tratarse de refugios neolíticos, según Esteve.

### DESCRIPCION DEL MATERIAL

En las mencionadas márgenes del Barranco, Esteve encontró unos «lechos de cenizas, que indudablemente debieron ser fondos de cabañas»,<sup>34</sup> en ellos se hallaron muchos restos óseos, fragmentos cerámicos y algunos objetos de piedra, de todo este material, lamentablemente, se conoce muy poco; ignoramos si fueron recuperados por Esteve, aunque en la noticia que publicó no está detallado. Seguidamente describiremos los materiales que el autor presenta en su trabajo, puesto que no nos ha sido posible manejarlos directamente.

33. ESTEVE GALVEZ, F., *Estación neolítica de Les Santes (Cabanes, Castellón)*, en Saitabi, 11, pág. 31, Valencia, 1944.

34. ESTEVE GALVEZ, F., *Estación...*, op. cit., pág. 31.

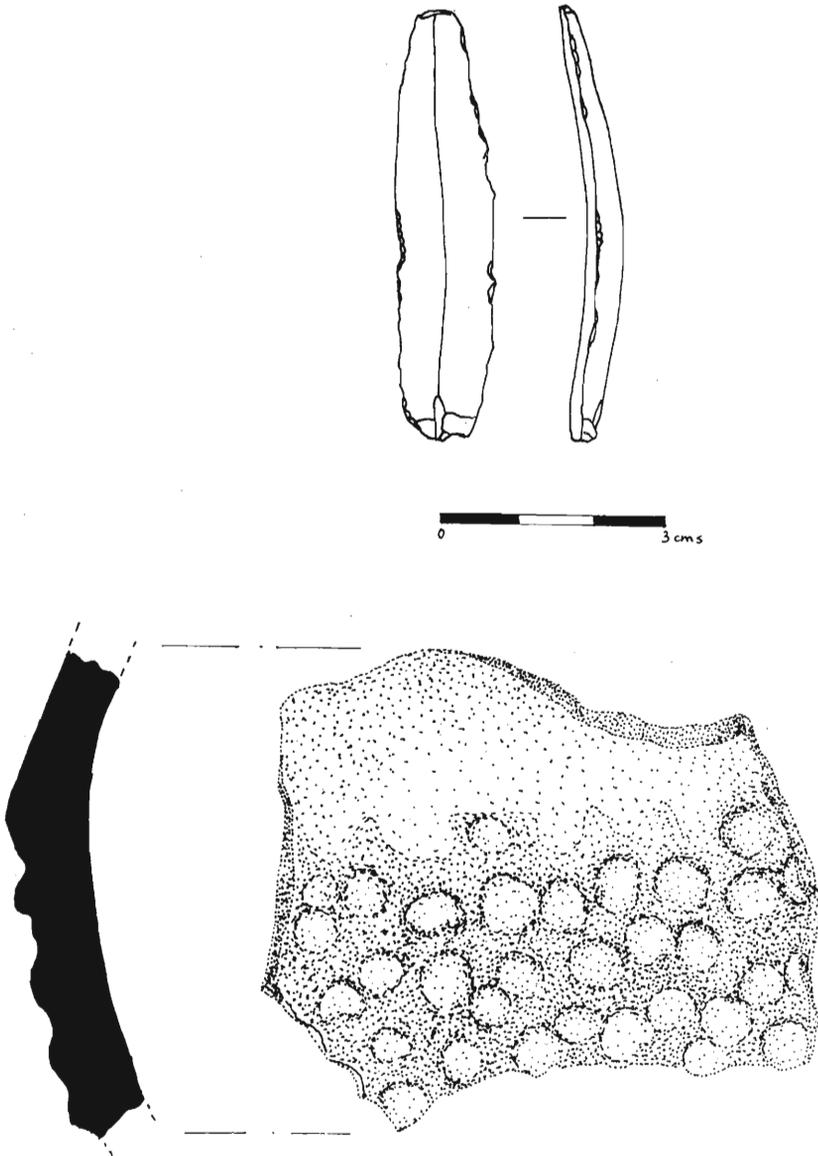


Fig. 4. Materiales pertenecientes al yacimiento de Les Santes (Cabanes), según Esteve Gálvez

### Sílex

- Una gran pieza de sílex con tallado tosco a grandes golpes, según Esteve «semejante a un pico campañense».<sup>35</sup>
- Dos raspadores nucleiformes de buen tamaño.
- Una lámina sin retocar, aunque en la descripción de Esteve consta como

35. ESTEVE GALVEZ, F., *Estación...*, *op. cit.*, pág. 31.

«bien labrada» en el dibujo que presenta, no se aprecian retoques intencionados, más bien parecen melladuras de uso (fig. 4). Sección triangular.  
— Diversos fragmentos de láminas probablemente sin retocar.

### Cerámica

— Dos fragmentos indeterminados de pasta rojiza, «parecen pertenecer a dos vasos distintos»,<sup>36</sup> ambos presentan en su superficie externa decoraciones de aplicaciones plásticas en pastilla (fig. 4).

Esta es toda la descripción del, al parecer, abundante material recogido por Esteve. A ésta podemos añadirle un pequeño lote de piezas líticas recogidas en superficie por López Gascó, que amablemente nos la cedió para realizar su clasificación. Dicho lote lo componen tan sólo seis piezas que describimos a continuación:

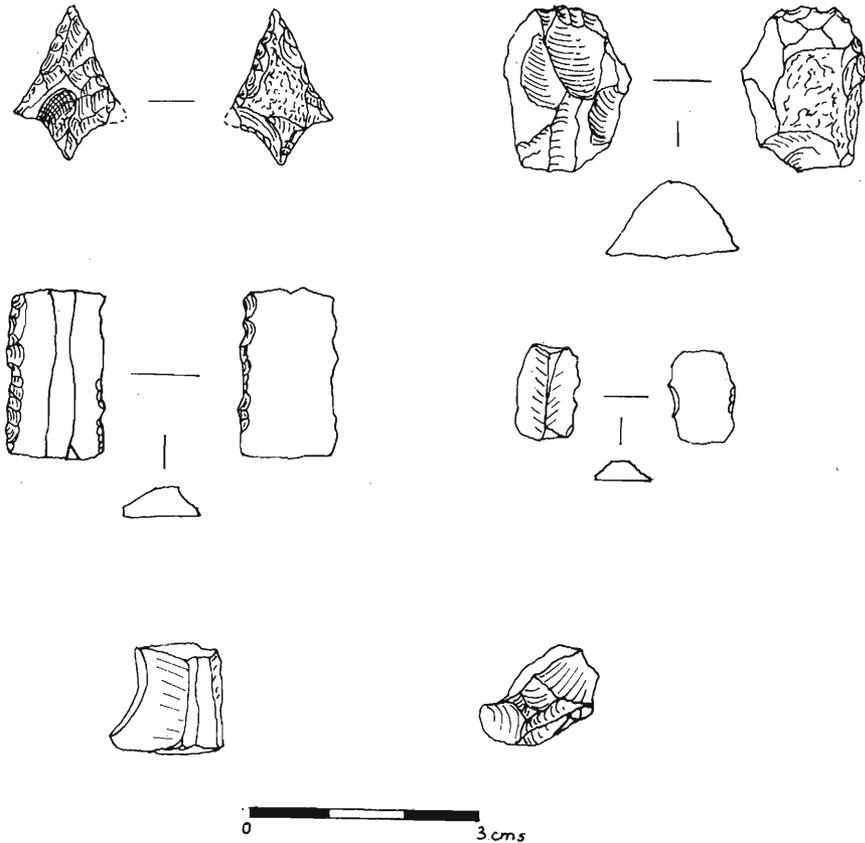


Fig. 5. Material lítico de Les Santes (Cabanès), colección J. López Gascó.

36. ESTEVE GALVEZ, F., *Estación...*, op. cit., pág. 31.

*Sílex*

- Una punta de flecha con retoque paralelo cubriente bifacial, de silueta romboidal, con pedúnculo y aletas incipientes de tipo cruciforme. Color rojizo melado. Medidas: 21 × 14 × 4 mm. (fig. 5).
- Un fragmento de lámina con retoque simple continuo, profundo, bifacial en uno de sus lados; en el otro con retoque directo plano, oblicuo, escamoso, teniendo en el reverso ligeras señales marginales de uso. Color blanco. Medidas: 23 × 13 × 4 mm. (fig. 5).
- Una pieza astillada en sus extremos reaprovechada como raspador simple atípico sobre lasca. Color gris. Medidas: 28 × 17 × 10 mm. (fig. 5).
- Un fragmento de lámina sin retocar, en uno de sus filos señales marginales de uso. Color blanco. Medidas: 14 × 14 × 4 mm. (fig. 5).
- Una laminita con pequeña muesca posiblemente fortuita. Color blanco. Medidas: 12 × 8 × 3 mm. (fig. 5).
- Un fragmento de esquirla de desbastamiento. Color blanco. Medidas: 10 × 15 × 9 mm. (fig. 5).

*Piedra*

En la tesis doctoral de Martí Oliver<sup>37</sup> atribuye a este yacimiento una pequeña hacha trapezoidal de fibrolita que parece ser estuvo depositada en el Laboratorio de Arqueología de Valencia.

## COMENTARIO Y CONCLUSIONES

Pese a la extremada pobreza no sólo de los materiales sino incluso de la misma noticia publicada, Esteve los relaciona a los más antiguos niveles de la «Cultura de las Cuevas» y por tanto anteriores a la aparición de las cerámicas decoradas por impresiones de *Cardium*. Es difícil para nosotros confirmar o rechazar estas conclusiones, por no tener acceso al material recogido, ni tampoco posibilidad de otras informaciones adicionales. Evidentemente el pequeño lote recogido por López Gascó, especialmente la punta de flecha, no corresponde a las conclusiones de Esteve. No podemos decir sin riesgo a equivocarnos, que bien pudiéramos encontrarnos frente a un asentamiento neo-eneolítico de llano. También es posible que el tipo cerámico con decoraciones plásticas corresponda efectivamente a un período neolítico, puesto que este tipo de ornamentación es frecuente, a nuestro parecer, en asentamientos de fases tardías neolíticas y sobre todo en aquellos de pleno momento eneolítico como Joan d'Or, Tartareu<sup>38</sup> cuyos vasos presentan formas ovoides o troncocónicas de bases planas, decoraciones de cordones digitados y de aplicaciones de «pastilla», conjuntamente se hallan asociadas estas cerámicas a puntas de flecha, hachas de piedra, e incluso una hacha plana de cobre que parece atestiguar un momento eneolítico bastante avanzado; otros ejemplos de yacimientos similares los tenemos en Cova Fonda, Salamó, Cueva del Segre, Cueva de Pep-Anton,

37. MARTI OLIVER, B., *El Neolítico Valenciano*, Tesis Doctoral presentada en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Valencia, septiembre 1978.

38. BOSCH GIMPERA, P., *Exploració de coves catalanes*, en Anuari de l'Institut d'Estudis catalans, vol. VI, 1915-1920.

DEL CASTILLO, A., *El Neoeolítico*, en Historia de España dirigida por Menéndez Pidal, España Prehistórica, tomo I, págs. 587 a 596, Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1962.

Arbolí e incluso en la necrópolis de Los Millares también hay ejemplares similares.<sup>39</sup>

Por tanto, y con todas las precauciones que nos impone la falta de estudio directo del material, creemos que Les Santes guarda mucha más relación con una fase eneolítica del último tercio del III milenio que con una fase neolítica tardía.

## COVA DE LA SEDA, CASTELLO

### SITUACION

40° 2' 30" latitud Norte, 3° 42' 00" longitud Este del meridiano de Madrid.

Se localiza en la Hoja n.º 616 de «Villafamés», correspondiente a la edición 1 : 50.000 del I. G. C.

En la vertiente septentrional de la sierra de Les Santes, al N. de Castelló y dentro de su término municipal.

### DESCUBRIMIENTO

Es conocida desde principios de siglo, aunque las únicas referencias de este yacimiento provienen de las relacionadas a la colección arqueológica de Francisco Esteve Gálvez. Desconocemos si fue el mismo que realizó el descubrimiento, si bien sería Esteve quien lo excavó en su mayor parte.

### DESCRIPCION DEL YACIMIENTO

Se trata de una pequeña cavidad (lám. I) orientada al SE., de abertura pequeña formando un corto pasillo en forma de túnel, que da paso a una reducida sala

39. ALMAGRO, M., y ARRIBAS, A., *El poblado y necrópolis de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería)*, en *Bibliotheca Praehistorica Hispana*, vol. III, Madrid, 1963.

CASTILLO DEL, A., *El Neoeolítico...*, op. cit., págs. 588, 590, figs. 452 y 453.

SIRET, L., *Nouvelle campagne de Recherches Archaeologiques en Espagne. La fin de l'époque néolithique*, en *L'Anthropologie*, vol. III. SIRET, L., *Orientaux et Occidentaux en Espagne*, en *Revue des Questions Scientifiques*, Bruselas, 1906-1907.

VILASECA ANGUERA, S., *Reus y su entorno en la Prehistoria*, en *Asociación de Estudios Reusenses*, Reus, 1973.

VILASECA ANGUERA, S., *El Cau d'en Serra, Cueva sepulcral de Picamoixons, término de Valls*, en *Ampurias*, II, Barcelona, 1940.

VILASECA ANGUERA, S., *Nuevas observaciones sobre Cau d'en Serra*, en *Ampurias*, XXVI-XXVII, Barcelona, 1946-1965.

CLOSAS MIRALLES, J., *Cova Fonda de Salomó*, en *Butlletí del Club Montanyenc Barcelonès*, época 3.ª, 26, Barcelona, 1953.

MARIANO VIDAL, L., *Cerámica de Ciempozuelos en una cueva prehistórica del NE. de España*, en *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias*, Congreso de Valladolid, Barcelona, 1916.

SERRA RAFOLS, J. de C., *Materials de Prehistòria de Catalunya. I. La Col·lecció Lluís Marian Vidal*, Barcelona, 1921.

MALUQUER DE MOTES, J., *La estratigrafía arqueológica de la cueva de la Toralla (Lérida)*, en *Instituto de Estudios Pirenaicos*, I, Barcelona, 1949. En el nivel F se hallaron cerámicas con decoraciones en «pastilla».

VILASECA ANGUERA, S., *Les Coves d'Arbolí*, en *Butlletí Arqueològic*, época 3.ª, n.º 47, 48 y 49, Tarragona, 1934.

VILASECA ANGUERA, S., *Noves troballes a Arbolí*, en *Butlletí Arqueològic*, época 3.ª, V, 3, Tarragona, 1935.

VILASECA ANGUERA, S., *Más hallazgos prehistóricos en Arbolí, La Cueva M*, en *Ampurias*, III, Barcelona, 1941.

## LAMINA I



Aspecto general de la entrada a la cova de la Seda (Castelló).

sin ninguna prolongación; esta sala se encuentra situada a dos metros de desnivel aproximadamente, con respecto al nivel de la abertura de su boca.

La sala ha sido prácticamente vaciada de sus depósitos por las excavaciones clandestinas, hoy tan sólo queda una pequeña porción de tierras pegadas a la pared rocosa del fondo de la cavidad, donde quizá en ellas podríamos, no sin grandes dificultades, extraer algún resultado para su reconstrucción estratigráfica. Esperamos en un futuro próximo poder realizarlo.

## MATERIALES

Conocemos tan sólo por referencias verbales de Esteve Gálvez la riqueza de sedimentación arqueológica de la cueva, sobre todo en cuanto a los materiales cerámicos recogidos. Sin embargo, lamentablemente, no han sido publicados ninguno de ellos, ni tampoco hemos tenido la facilidad de estudiarlos; como única referencia solamente podemos referirnos a las fotografías que nos fueron mostradas por Esteve, ya hace años, de algunos fragmentos de cerámicas impresas cardiales de factura muy tosca en apariencia. Especialmente por la aparición de este tipo cerámico cardinal, que a menudo se ha hecho alusión a esta cavidad, encuadrándola como un yacimiento neolítico antiguo con cerámicas cardiales de tipo Or o Sarsa,<sup>40</sup> sin embargo, en realidad no se conoce nada sobre ellas con precisión. En las publicaciones de San Valero sobre el neolítico del País Valenciano hace mención de algunos materiales pertenecientes a este yacimiento:

- dos puntas de flecha.
- un asa de vaso cerámico con decoración incisa.
- un hacha de fibrolita.
- una cuenta de collar, pequeña, de color verdoso.
- dos conchas perforadas.

Asimismo San Valero<sup>41</sup> nos indica la existencia de sílex microlítico, la ausencia de piedra y hueso (?) y cerámicas decoradas con relieves, incisiones, impresiones de cardium y pintadas. Y también nos dice el mismo autor «... sílex microlitos, cerámica con relieves flanqueados por incisiones en ángulo rematados por impresiones de matiz y otros con impresiones cardiales, parece que descubrió en este yacimiento el Prof. Esteve también, pero la cueva aún sigue inédita.»<sup>42</sup>

Debemos a un entusiasta prospector de campo, Jesús López Gascó, presidente de l'Associació Arqueològica de Castelló «Llansol de Romaní», la posibilidad de estudiar hoy un pequeño lote de materiales, que él fue recogiendo hace años al cribar las tierras que fueron extraídas al excavar la cavidad. Dicho lote está compuesto por:

### Sílex

- Una hoja con retoque simple, marginal, directo, recto, opuesto a un denticulado simple marginal directo, derecho, convergente, distal medial, fragmentado por ambos lados de sus extremos (fig. 6, 1).

40. SAN VALERO, J., *La Península Hispánica en el mundo neolítico*, en *Notas del Seminario de Historia Primitiva del Hombre*, n.º 3, pág. 20, Madrid, 1948.

41. SAN VALERO, J., *La cueva de la Sarsa (Bocairente, Valencia)*, en *Serie Trabajos Varios*, n.º 12, S. I. P., pág. 8, Valencia, 1950.

42. SAN VALERO, J., *Origen de la agricultura*, en *Etnología Valenciana*, 1, Institución Alfonso el Magnánimo, Diputación Provincial, pág. 27, Valencia, 1955.

- Hoja con retoque simple, marginal, directo, izquierdo, proximal, discontinuo, retoque simple marginal, directo, medial distal, opuesto a una muesca simple marginal inversa distal, seguida de un retoque simple marginal directo, fragmentada en ambos extremos (fig. 6, 2).
- Buril de un solo paño con retoques simples marginales, directos en ambos lados (fig. 6, 7).
- Raspador ojival doble con retoques simples, profundos, directos, laterales en ambos lados (fig. 6, 8).
- Lámina con muesca simple marginal, directa, proximal, izquierda con fractura transversal, oblicua, inversa derecha. Posiblemente un microburil (fig. 6, 6).
- Lasca con retoque simple marginal, directo, lateral.
- Lasca con retoque simple, marginal, directo, izquierdo, opuesto a retoque simple, marginal, inverso distal, con muesca simple, marginal, directa proximal (fig. 6, 3).
- Punta de flecha foliácea bifacial con retoque plano cubriente de forma triangular, fracturada en el extremo proximal (fig. 6, 9).
- Tres lascas indeterminadas sin retoque.

### *Cerámica*

- Un fragmento de borde con labio plano y parte de la pared del cuerpo. En la unión del cuello con la panza del vaso se produce un suave resalte, a modo de cordón o «nervatura» achatada, por debajo de éste se encuentra una decoración de incisiones de punzón de punta roma, dispuestos diagonalmente, y partiendo de estas incisiones, en dirección contraria, se aprecian unos acanalados suaves y poco profundos (fig. 6). La superficie externa es fina, espatulada y con engobe de color marrón-ocre, la cara interna, muy erosionada, sólo presenta la textura interna de la pasta, de color rojizo, basta con abundante desgrasante de mica y cuarcitas. El color medio de la pasta es gris, mientras que el externo e interno, correspondiente a ambas superficies del vaso, es rojizo.
- También nos fue comunicado que se hallaron algunos fragmentos de cerámica impresa cardial, en las terreras de superficie, por otros prospectores, cuyo paradero se desconoce en la actualidad.

### *Hueso*

- Un fragmento de pequeño punzón, de buena factura, con trazos de frotamiento, resultantes de su fabricación. Sólo se conserva el tercio superior del mismo, y su coloración indica que fue quemado (fig. 6, 10).
- Un botón cuadrangular-piramidal, con perforación en «V», fracturado en su mitad (fig. 6, 11).
- Asimismo existen referencias de haberse encontrado un fragmento de anillo de hueso que posteriormente se extravió.

### *Concha*

- 33 cuentas de forma ovalada o elipsoide, con abultamiento en su parte media inferior, en la mayoría de ellas, otras presentan idéntico grosor, como láminas curvadas, pero éstas son escasas (fig. 6, 12).

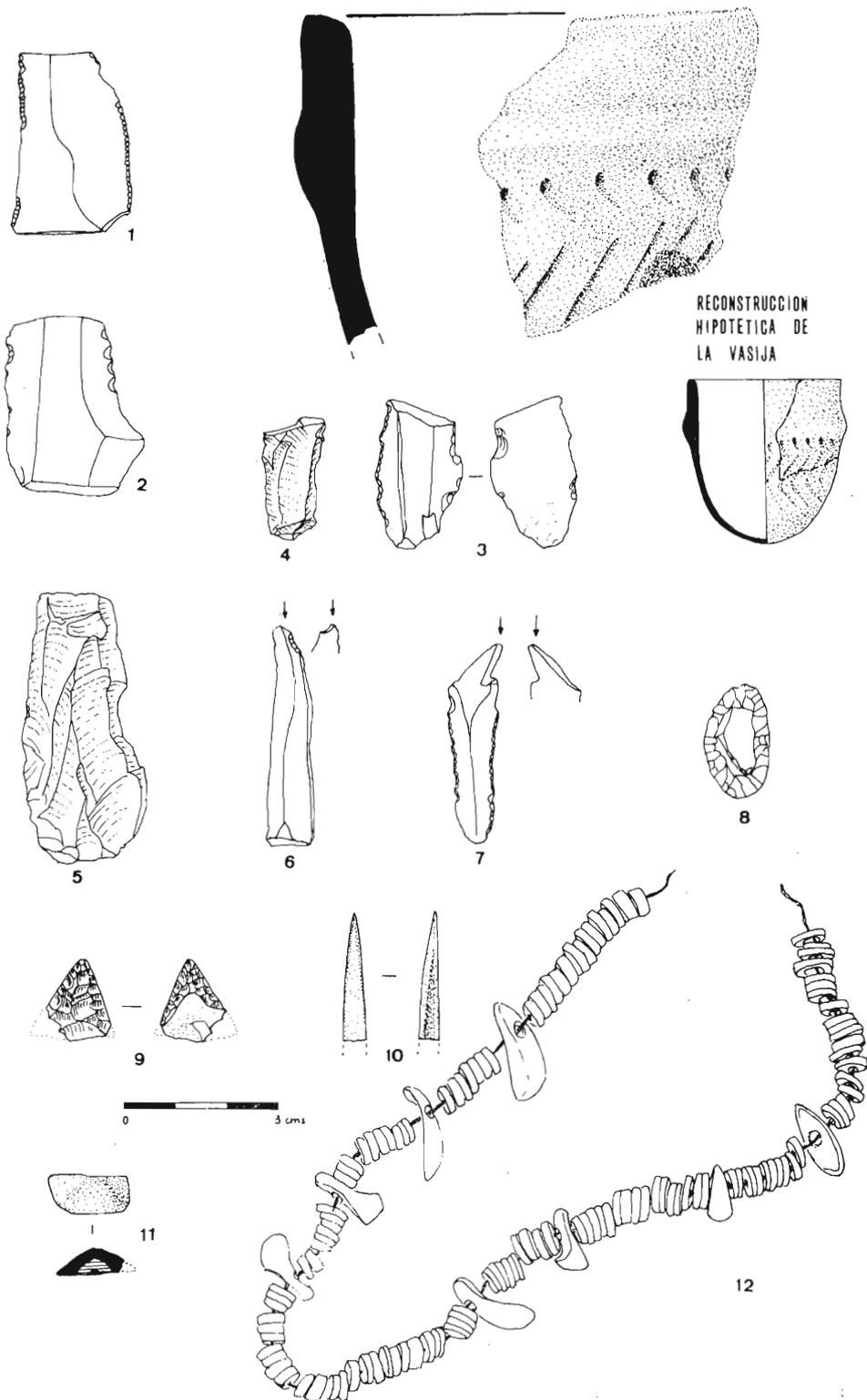


Fig. 6. Material de la colección J. López Gascó, perteneciente a la cavidad de la Seda (Castelló).

- 709 cuentas discoidales con perforación central, de sección cilíndrica, por manipulación en su facturación para ambas caras. Otras en cambio presentan la perforación realizada sobre una sola cara, y su sección es cónica. Dentro de este numeroso grupo de cuentas hay que distinguir que tres de ellas poseen una coloración negra-verdosa, mientras que las otras son de color blanco amarfilado.
- Asimismo se tiene referencia de dos conchas de *Nassa* perforadas intencionalmente, que en la actualidad se ha perdido.

## COMENTARIO

El material recuperado de Cova de la Seda, es bastante variado, especialmente son interesantes dos de las piezas recogidas: la punta de flecha y el botón con perforación en «V», las cuales podrían determinar una utilización posterior de la cavidad.

Recordemos que el lote del material corresponde a una recogida superficial de la terrera, y por tanto los niveles de ocupación excavados serían diferentes. Hoy aún en el escaso testigo que queda de tierras, se puede observar casi tres metros de relleno en la potencia de la secuencia estratigráfica que poseía la cavidad.

Pese a estas posibles reutilizaciones del yacimiento, lo que sí ponemos en duda es que sirviera como lugar de habitación, a nosotros nos parece mucho más adecuado y factible que el lugar hubiese sido utilizado tan sólo como cueva de enterramiento. Hemos de decir sin embargo, que su excavador Esteve Gálvez mantiene un parecer contrario y según éste sirvió para ambos tipos de ocupación. Pero las dimensiones de la sala, su forma recogida y circular, su planta de pequeño corredor, así como el desnivel que existe entre el piso de la boca y el de la sala, no parece ser precisamente el más adecuado a un hábitat humano, y sí por el contrario nos evoca la estructura de un lugar funerario. Asimismo el lote de material encontrado; gran cantidad de cuentas destinadas al adorno personal, cerámica de buena calidad, sílex escaso pero a la vez bastante seleccionado, botón de perforación en «V», etc., son objetos bastante típicos que se destinan con frecuencia a los ritos de inhumación. Queda, sin embargo, por corroborar definitivamente esta hipótesis, que quizá pueda realizarse si los resultados de su excavación, sobre el pequeño testigo, son satisfactorios.

En otro orden de cosas, el cronológico-cultural, debemos hacer también algunos comentarios. A la luz del lote recogido, lo que no cabe duda es que buena parte de éste pertenecería a una fase neolítica, especialmente nos informa el fragmento cerámico, los útiles líticos, con excepción de la punta de flecha, las cuentas de collar y el punzón de hueso; todos estos objetos podrían pertenecer a un mismo momento cultural y cronológico. Comentaremos primero, pues, esta primera división del conjunto del lote:

El único fragmento cerámico, con su tipo decorativo, es muy frecuente en la fase neolítica, piezas semejantes las hallamos en Cova Fosca, Cova de l'Or, Cova de la Sarsa, etc., por citar sólo los yacimientos más importantes de esta zona geográfica; es por ello que su filiación, por sí misma, resulta bastante ambigua. Pero si atendemos al hallazgo de cerámicas de tipo impreso cardial, que probablemente acompañaban a estos tipos incisos, su encuadre cultural se define algo mejor, puesto que es el mismo caso que encontramos en Or o la Sarsa.

Por otro lado la existencia de la gran cantidad de cuentas discoidales y ovaladas, también encajan perfectamente dentro de una fase neolítica acompañada de cerámicas impresas. A nuestro juicio este tipo de adorno se impondría a partir del

V milenio, aunque aparece tímidamente en el VI, y continuará perviviendo en las etapas finales «neo-eneolíticas» y en pleno Eneolítico. Ya que la ornamentación que originalmente se usa, especialmente en las fases antiguas neolíticas, VI milenio, parece ser que serían principalmente las conchas y moluscos perforados sin transformación alguna en su forma.

Los tipos líticos, si bien son poco representativos, cuando menos nos dan una morfología que también podría adecuarse a la fase eneolítica: raspador ojival, buril con un paño, microburil, muescas, etc.

Por tanto, y siempre como hipótesis de trabajo, nos inclinamos a pensar que la Seda tuvo una utilización funeraria en un momento cronológico que nosotros situaríamos dentro de unos límites de fines del V milenio a mediados del IV.

Comentario aparte requieren la punta de flecha triangular con retoque plano, y el botón de perforación en «V», ambas de una filiación cronológica mucho más avanzada, que estaría vinculada de lleno en una etapa eneolítica plena o final, próxima a la etapa que podemos denominar Bronce.

## EL TIRAO, BORRIANA

### SITUACION

39° 54' 20" latitud Norte, 3° 36' 00" longitud Este del meridiano de Madrid.

Se localiza en la Hoja n.º 641 de «Castellón», correspondiente a la edición 1 : 50.000 del I. G. C.

El yacimiento se encuentra al NO. de Borriana, población que dista 11 kilómetros de Castelló, capital de la provincia. La partida de «El Tirao», antes denominada «Les Vintenes de El Tirao», está situada en la margen izquierda del río Anna o río Seco, colindante al Km. 18 de la carretera comarcal que enlaza las poblaciones de Borriana y Vila-real. Su localización exacta se encuentra en la mencionada partida de «El Tirao».

### DESCUBRIMIENTO

Esta partida de campos fue cedida a «Cerámica Levantina» de Castellón, para la extracción de tierras. La observación de los trabajos de desfonde, realizada por N. Mesado, a partir de 1961 hasta 1966, permitió recoger algunos materiales arqueológicos<sup>43</sup> y realizar un estudio estratigráfico de la zona, que sería publicado en 1969. En la actualidad la partida de «El Tirao» ha sido convertida en campos de huerta, sin que haya sido posible observar vestigio alguno del asentamiento prehistórico que nos interesa.

### DESCRIPCION DEL YACIMIENTO: ESTRATIGRAFIA

Según Mesado, el yacimiento tenía forma de pentágono irregular<sup>44</sup>, y su fondo estaba constituido por un homogéneo lecho de cantos rodados y gravas, por ello

43. Estos materiales se conservan hoy en el Museo Municipal de Borriana. Agradecemos a su director las facilidades que nos dio para su estudio.

44. MESADO OLIVER, N., *Yacimientos arqueológicos de Burriana (Castellón)*, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, XII, Valencia, 1970, pág. 179.

los estratos superpuestos no presentaban un grosor uniforme no sólo por la misma irregularidad del lecho pedregoso sino también porque éste formaba una depresión central que dividía el campo en dos partes iguales. La profundidad máxima del desfonde, hasta alcanzar el lecho, fue de 5 metros y la mínima de 2'70 metros. La estratigrafía 'ideal' fue tomada en el sector NO. del campo, advirtiéndose la presencia de tres niveles arqueológicos: medieval, ibérico y neolítico respectivamente.<sup>45</sup> Consideraremos aquí tan sólo el nivel neolítico, puesto que se trata de una excavación o estudio no realizado por nosotros y la visión en conjunto no resultaría de interés. Dicho nivel neolítico se encontraba en la base del corte que proporcionó la estratigrafía aproximada. Estaba formado por una capa de tierra rojiza arcillosa, que descansaba directamente sobre el lecho de cantos rodados y gravas. Su potencia oscilaba entre los 20 a 70 centímetros.

El nivel neolítico de El Tirao se caracterizó ante todo por la aparición de cinco fondos de hogares, denominados por Mesado «A», «B», «C», «D» y «E».<sup>46</sup> La constitución de estos fondos, salvo en el «A», eran rodenos cuarteados, que según el autor formaban un auténtico «rudus». Se ubicaban en la zona media de los campos coincidente con la depresión. De todos ellos fue el hogar «C» el único que pudo ser estudiado antes de su destrucción: de planta aproximadamente circular (2 m. 2'38 m. de diámetro) permitió identificar cuatro capas, que de arriba a abajo eran como sigue:

- a) Arcillas y materias orgánicas de color negro-castaño de 5 cm. de espesor.
- b) Rodenos troceados, guijarros quemados en su parte superior y restos de carbón entre los intersticios de éstos, 8 cm. de potencia.
- c) Arcillas poco compactas de 15 cm. de espesor.
- d) Arcillas arenosas, reposando sobre cantos rodados y gravas.

Las características de los cuatro hogares restantes o fondos de cabaña (?) eran bastante similares al descrito, según las informaciones recibidas.

Estos hogares o fondos de cabaña no presentaron material arqueológico, salvo en el hogar «D» que ofreció una mandíbula muy deteriorada de un ovicáprido.

## DESCRIPCION DEL MATERIAL

Los materiales recogidos fueron escasos; destaca sobre todo la industria lítica, con un total de 18 piezas; los restantes hallazgos fueron muy pobres: restos de conchas, un percutor y un único fragmento cerámico.

### Sílex

Primeramente, para evitar confusiones, transcribiremos la descripción del material lítico realizado por Mesado<sup>47</sup> y a continuación de cada pieza nuestra descripción morfotipológica:<sup>48</sup>

1.—«Segmento de círculo en sílex blanco con fino retoque bifacial, casi vertical, en el dorso. Presenta en su cara superior una pequeña arista rebajada en los extremos. La cuerda, muy cortante, apenas mide 16 mm.»

Una media luna con retoque a doble bisel simple (fig. 7, 1).

45. MESADO OLIVER, N., *Yacimientos...*, op. cit., págs. 179 a 182.

46. MESADO OLIVER, N., *Yacimientos...*, op. cit., pág. 193.

47. MESADO OLIVER, N., *Yacimientos...*, op. cit., págs. 191 a 193.

48. Siguiendo, en la medida que nos ha sido posible, la lista tipo de Fortea.

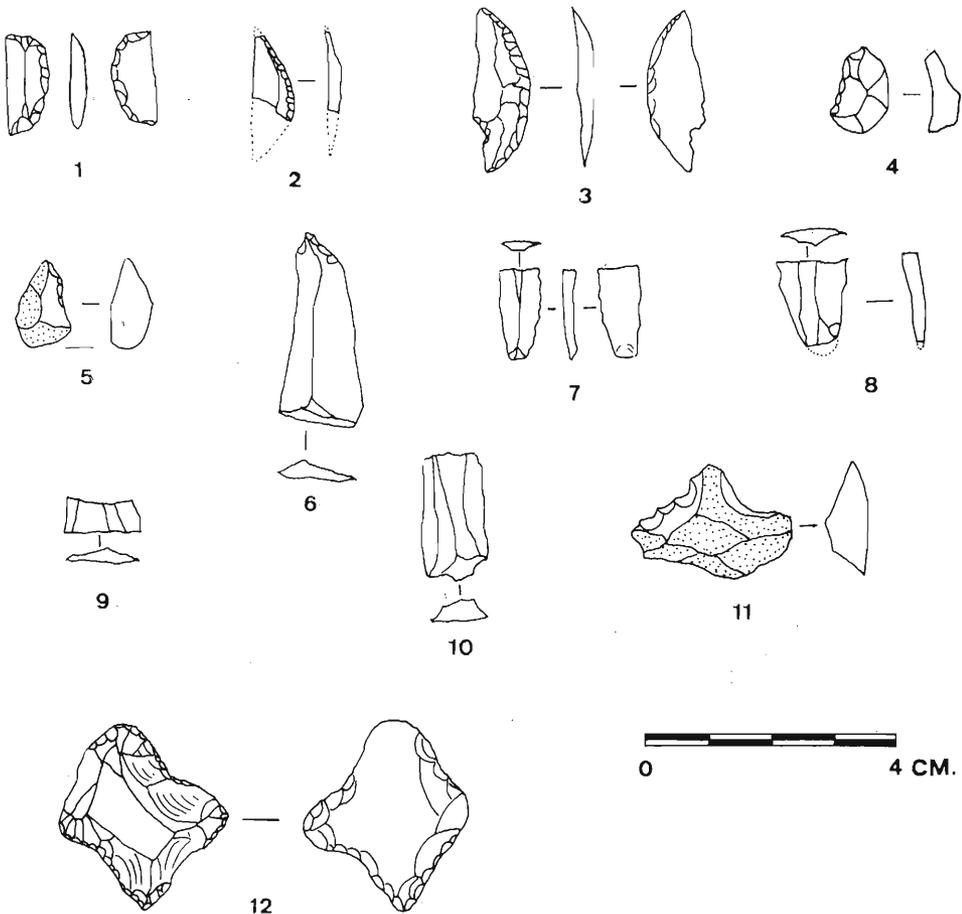


Fig. 7. Material lítico del yacimiento de El Tirao (Borriana).

2.—«Fragmento de segmento de círculo en sílex blanco melado, con retoque unifacial vertical en el dorso. Altura aproximada, de haberse hallado completa la pieza, 20 mm.»

Un fragmento de media luna con retoque abrupto (fig. 7, 2).

3.—«Segmento de círculo sobre fina hojilla de sílex grisáceo. Dorso biselado por un fino retoque bifacial muy oblicuo, habiendo afectado en parte a la arista de su cara superior. Su cortante cuerda, de perfil irregular, presenta hacia una de sus puntas (en nuestro gráfico la basal) una muesca que la convierte en un agudo perforador. Altura, 26 mm.»

Una media luna con retoque oblicuo a doble bisel. En el extremo proximal de la cuerda presenta una muesca retocada (fig. 7, 3).

4 y 5.—«Microlitos afacetados»

4.—Una lasca con retoques irregulares en su parte medial izquierda. Color gris (fig. 7, 4).

5.—Una lasca sin retocar con restos de córtex. Color gris (fig. 7, 5).

6.—«Hoja de sección triangular con filos cortantes, presentando, el extremo superior de su lado derecho, menudo retoque unifacial. El sílex de color grisáceo, mide 30 mm. de alto.»

Una lámina con retoque simple parcial por retoques más o menos abruptos en su parte distal derecha (fig. 7, 6).

7.—«Hojilla rota en la base, de sílex blancuzco-rosado y sección trapezoidal con bordes cortantes. Altura 14 mm.»

Un fragmento proximal de laminita sin retocar (fig. 7, 7).

8.—«Fragmento de hojilla en sílex blanco melado de sección trapezoidal. Altura 14 mm.»

Un fragmento de lámina sin retoque (fig. 7, 8).

9.—«Fragmento de fina hoja de sílex blanco de sección pentagonal, bordes cortantes y roturas paralelas. Altura, 5 mm.»

Fragmento medial de lámina, sin retocar (fig. 7, 9).

10.—«Sílex blanco con la cara superior afacetada (sección pentagonal) y rotura reciente en el extremo superior. Altura 20 mm.»

Fragmento proximal de laminita sin retocar (fig. 7, 10).

11.—«Sílex (?) estrellado en T con la cara superior afacetada y pátina rojiza. Presenta el típico saliente de estas piezas, limitado por fuertes muescas, estando, la de la izquierda, retocada. Eje máx. 25 mm.»

Una lasca denticulada (fig. 7, 11).

12.—«Raedera (?) en gruesa lasca de sílex melado-oscuro presentando en sus contornos un fuerte retoque bifacial. Altura, 25 mm.»

Un raspador atípico sobre lasca (fig. 7, 12).

13.—«Sílex blanco cuyo dorso semicircular lo constituye la superficie de la pieza en que se labró. Por rotura antigua se halla exenta de la punta inferior. El borde derecho presenta un filo recto con menudo retoque unifacial. Aunque su forma es en gajo de naranja, creemos que nada tiene que ver con los bellos microlitos semifunares antes mencionados.»

Un fragmento de lasca con retoque simple, directo y continuo (fig. 8, 13).

14 a 18.—«Diversos tipos de raederas de sílex grisáceos que conservan restos de córtex.»

14.—Lasca con retoques simples bifaciales en un extremo, presentando restos de córtex (fig. 8, 14).

15.—Raspador sobre lámina con restos de córtex (lám. II, 15).

16.—Lasca sin retocar con córtex (fig. 8, 15).

17.—Lasca con retoques simples y melladura en su parte proximal (fig. 8, 17).

18.—Lasca con muescas (fig. 8, 18).

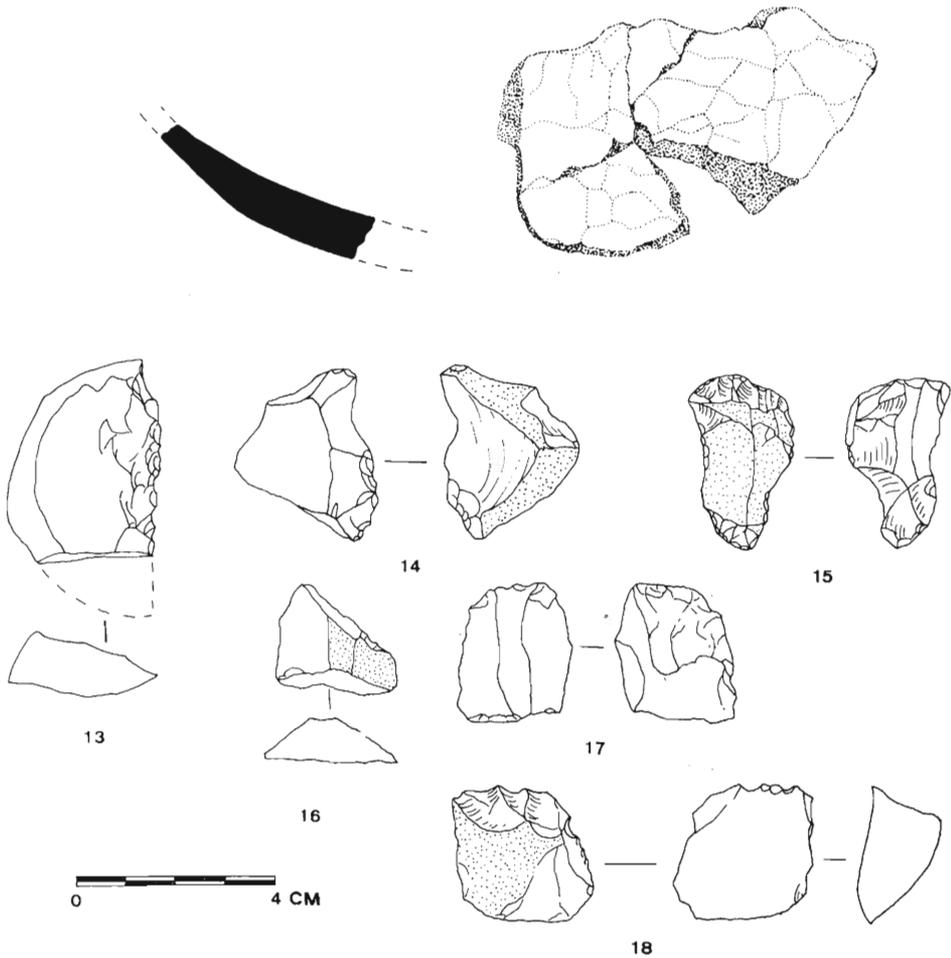


Fig. 8. Fragmento cerámico y piezas líticas de El Tirao (Borriana).

### Cerámica

Fragmento indeterminado, posiblemente perteneciente al último tercio basal de una vasija de perfil globular. Pasta color negro con escaso desgrasante, muy grueso en general (2 mm.) alternando con otro tipo minúsculo de aspecto arenoso. Superficie externa color ocre rojizo con ligeras huellas de espatulado y engobe, completamente cuarteada. Superficie interna color gris con restos de engobe. Grueso medio de las paredes entre 7 a 9 mm. (fig. 8).

### Piedra

Percutor calizo con fuertes huellas de uso en su extremo inferior. Medidas: 10'5 cm. de altura; 7 cm. de ancho; 3'8 cm. de grueso.

*Concha*

Cuatro ejemplares de *Limnaes*.  
Tres fragmentos de *Pecten*.  
Varias muestras de Lapa común.

## COMENTARIO Y CONCLUSIONES

Pese a las condiciones tan precarias de estudio que ofreció el yacimiento, y pese a la pobreza y escasez de los materiales arqueológicos recogidos, El Tirao presenta un interés indudable para la reconstrucción del posible poblamiento en las zonas litorales o de la «plana» de nuestra provincia.

El único fragmento cerámico sirve de poco a la hora de encuadrar este yacimiento en un marco cronológico aproximado mediante la tipología cerámica conocida, puesto que los galbos de tipo globular perduran hasta el Eneolítico. Sin embargo, el material lítico, si bien muy escaso (18 piezas) y bastante atípico, puede proporcionar, a nuestro entender, a través de su estudio tipológico, datos aproximativos, que en este caso deberían ser tenidos muy en cuenta puesto que son los únicos con que contamos. Las medias lunas recogidas: con retoque a doble bisel simple (fig. 7, 1), retoque abrupto (fig. 7, 2) y retoque oblicuo a doble bisel (fig. 7, 3) podríamos compararlas a las halladas en Casa de Lara<sup>49</sup> incluso algunas de ellas presentan en su cuerda una muesca retocada, como la número 3 del El Tirao, que según Fortea «ofrece las características de un diente de hoz. Pero dado el carácter morfológico que preside nuestra clasificación... creemos más conveniente que prive lo morfológico, por lo que las clasificamos entre las medias lunas. Pero, indudablemente, su utilización fue la de elementos de hoz, que lógicamente, no hemos de pensar recta, sino cóncava.»<sup>50</sup> No estamos muy convencidos que fuese éste el caso de la media luna con muesca de El Tirao, pero hacemos constar esta observación de Fortea porque puede, cuando menos, acercarnos a la evolución tipológica de estos útiles geométricos en una fase avanzada-final neolítica, o bien en una fase inicial eneolítica.

También es interesante la comparación que establece Fortea<sup>51</sup> entre los materiales de Cocina y Lara, que le resuelven a decir «el estilo de Lara y Cocina es el mismo»; la tipología de los geométricos, especialmente los segmentos y medias lunas en Lara presentan «una forma nueva situada morfológicamente entre las medias lunas y los dientes de hoz». Asimismo, resalta Fortea lo generalizado que se encuentra en Casa de Lara el empleo del retoque en doble bisel y su extensión en retoque oblicuo marginal crea otra variante de doble bisel invasor, fenómeno que concurre también en los geométricos del Arenal de la Virgen. Recordemos las medias lunas de El Tirao que presentan características técnicas semejantes. Si tenemos en cuenta que Fortea relaciona Lara con los horizontes III y IV de Cocina y propone para el primer yacimiento una posición terminal dentro del geometrismo epipaleolítico, no creemos ser demasiado aventurados al pensar que El Tirao podría englobarse a estos dos horizontes de Cocina III y IV.

El material lítico de El Tirao ha sido comparado<sup>52</sup> con el de Covacha de Llatas.<sup>53</sup>

49. FORTEA PEREZ, J., *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*, en *Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología* 4, Universidad de Salamanca, 1973, pág. 385, fig. 103 n.º 39 a 50.

50. FORTEA PEREZ, J., *Los complejos...*, *op. cit.*, pág. 386, fig. 103, n.º 46, 48, 49 y 50.

51. FORTEA PEREZ, J., *Los complejos...*, *op. cit.*, pág. 390.

52. MESADO OLIVER, N., *Yacimientos...*, *op. cit.*, pág. 201.

53. JORDA, F., y ALCACER GRAU, J., *La covacha de Llatas (Andilla)*, en *Serie de Trabajos varios del S. I. P.*, núm. 11, Valencia, 1949.

El estudio posterior que Fortea realiza sobre este material de Llatas amplía y a un mismo tiempo corrobora el trabajo de Jordá y Alcácer. Según Fortea<sup>54</sup> Cocina IV y Llatas se sitúan en un mismo momento cronológico e industrial. La cerámica de Llatas presenta, como la de El Tirao, su superficie cuarteada. Las medias lunas que predominan en Llatas fueron realizadas sobre hoja delgada, en forma de sector circular con retoque fino de doble bisel; las de borde rebajado, sobre hoja gruesa semicircular «en forma de gajo de naranja»<sup>55</sup> serían las más antiguas. En resumen pretendemos exponer la similitud que las tres medias lunas de El Tirao ofrecen con el conjunto de las de Llatas, y que pese a lo atípico del restante material lítico, es muy probable que las denominadas «capas 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>» correspondiesen a un momento cronológico muy aproximado. Si a ello añadimos la relación que Fortea establece entre Llatas 1.<sup>a</sup> + 2.<sup>a</sup> con Cocina IV, capas III a Superficial, no creemos excesivamente arriesgado por nuestra parte ofrecer una cronología que bien podría limitarse entre el 3830, según la fecha de C-14 de Tarrerón,<sup>56</sup> al 3000, es decir un momento pleno de evolución neolítica, que podría corresponder a grupos humanos culturalmente «enquistados», si juzgamos el material geométrico de tradición mesolítica, pero a la vez con adaptaciones en sus útiles de producción (caso de las medias lunas) correspondientes a unas necesidades económicas patentes en los grupos agrícolas del llano, pero que no por este hecho podemos conscientemente atribuirles el calificativo de «eneolíticos o calcolíticos», si con ello estamos pensando en una fase de transición a un cambio económico dentro de su producción. Dicho cambio se realizaría más tarde y serán otros materiales arqueológicos diferentes los que nos informen. Lamentablemente no se poseen fechaciones de radiocarbono para yacimientos tan importantes como los ya citados que pudieran corroborar, o no, lo expuesto.

En cuanto al estudio de Mesado sobre este yacimiento<sup>57</sup> extrae la conclusión que por «el microlitismo y belleza de los segmentos de círculo» son «comparables a los hallados en los estratos neolíticos de Cueva de la Cocina<sup>58</sup> y Covacha de Llatas<sup>59</sup>». <sup>60</sup> Efectivamente el contexto neolítico de Cocina guarda estrechas relaciones con el material de El Tirao, sin embargo, el autor no especifica dentro de qué nivel de Cocina pudiera ser encuadrado, ya que si revisamos la referencia bibliográfica, pese a ser el primer estudio de la cavidad, da suficientes datos como para precisar algo más la comparación. Por esta razón no acabamos de entender si el autor se refiere en su comparación al Nivel I de Cocina, que Pericot clasifica de «Neolítico antiguo»,<sup>61</sup> creemos que así será, pero quizá se pudiera referir a otra facies neolítica algo más tardía caracterizada por la pervivencia de industrias similares al Nivel I de Cocina, que Pericot no detalla, pero fácilmente se puede deducir por la comparación lítica, puesto que las industrias de El Tirao son evidentemente más decadentes. Mesado al enclavar El Tirao en «un horizonte cronológico-cultural Neolítico»,<sup>62</sup> no se equivoca, pero a nuestro entender ese horizonte cronológico es demasiado amplio en el tiempo y presenta toda la complejidad, si no mayor, que cualquier período cultural prehistórico; es por esta razón que el material lítico, aunque escasísimo, no puede responder a comparaciones tan generales induciendo

54. FORTEA PEREZ, J., *Los complejos...*, op. cit., págs. 371 a 376.

55. JORDA PEREZ, F., y ALCACER GRAU, J., *La covacha...*, op. cit., pág. 38.

56. FORTEA PEREZ, J., *Los complejos...*, op. cit., pág. 461.

57. MESADO OLIVER, N., *Yacimientos...*, op. cit., págs. 191 a 193 y 201.

58. PERICOT GARCIA, L., *La cueva de la Cocina (Dos Aguas)*, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, II, Valencia, 1946, pág. 39.

59. JORDA, F. y ALCACER GRAU, J., *La covacha...*, op. cit., Valencia, 1949.

60. MESADO OLIVER, N., *Yacimientos...*, op. cit., pág. 201.

61. PERICOT GARCIA, L., *La cueva...*, op. cit., págs. 46 a 50.

62. MESADO OLIVER, N., *Yacimientos...*, op. cit., pág. 203.

a conclusiones un tanto dubitativas al propio autor: «No negamos que el nivel ahora estudiado de El Tirao, pueda corresponder al período Eneolítico... pero en contra de esta hipótesis tenemos que en Tirao no hemos recogido ninguna muestra de las tan típicas puntas de flecha que no faltan en ninguna estación eneolítica, y el microlitismo y perfección de su sílex dice más a favor del Neolítico que de cualquier etapa subsiguiente.»<sup>63</sup>

Si observamos las medias lunas y segmentos, diferenciados según Fortea,<sup>64</sup> del Nivel I de Cocina (cata entrada S.-Capas 1 a 5) que Pericot ilustra, vemos con claridad que los retoques abruptos que presentan sus arcos, son de una perfección de talla notablemente mejor que los de El Tirao, tan sólo una media luna (fig. 7, 2) puede compararse a los de Cocina, puesto que las restantes piezas (fig. 7, 1 y 3) están ejecutadas con decadentes retoques oblicuos a doble bisel, que ya no guardan relación con los que ilustra Pericot.

Por el momento no pretendemos modificar o rectificar las conclusiones generales del autor con respecto a El Tirao, puesto que las precarias circunstancias del hallazgo no permitían mucho más; pero sí quizá, advertir del riesgo que significan las comparaciones líticas con otros yacimientos, sin tener en cuenta ciertas variantes puntuales que resultan de un estudio morfotécnico minucioso. A nuestro parecer, cuando los útiles de producción son escasos o pobres, las cuestiones o preguntas que nos planteemos ante ellos deben ser aun si cabe más numerosas y profundas, para alcanzar, si las hubiese, o unas bases comparativas tipológicas suficientes o unos paralelos culturales fidedignos.

## CUEVA DE LA TORRE DEL MAL PASO, CASTELLNOVO

### SITUACION

39° 52' 00" latitud Norte, 3° 13' 50" longitud Este del meridiano de Madrid.

Se localiza en la Hoja n.º 640 de «Segorbe», correspondiente a la edición 1 : 50.000 del I. G. C.

Se encuentra dentro del término municipal de Castellnovo, en la partida llamada Torreta del Mal Paso, al NO. de la población.

Dentro de este paraje se encuentra un pequeño montículo donde se asienta un poblado ibero-romano<sup>65</sup> y en su ladera la pequeña cavidad de enterramiento.<sup>66</sup>

### DESCUBRIMIENTO

Ignoramos a quién se debió el descubrimiento, tanto del poblado como de la cavidad, aunque sí se realizaron anteriormente excavaciones y sondeos por Martí Garcerán en la parte de la cavidad, denominada por Jordá, «Sector D».<sup>67</sup>

Conocemos, sin embargo, que tanto el poblado como la cueva fueron excavadas entre 1946 y 1947 por el Servicio de Investigaciones Prehistóricas de Valencia, bajo la dirección de Fletcher y Jordá.

63. MESADO OLIVER, N., *Yacimientos...*, op. cit., pág. 202.

64. FORTEA PEREZ, J., *Los complejos...*, op. cit., pág. 96.

65. FLETCHER VALLS, D., *La cueva y el poblado La Torre del Mal Paso (Castellnovo, Castellón)*, en Archivo de Prehistoria Levantina, V, Valencia, 1954.

66. JORDA CERDA, F., *Los enterramientos de la Cueva de la Torre del Mal Paso (Castellnovo, Castellón de la Plana)*, en Archivo de Prehistoria Levantina, VIII, pág. 55, Valencia, 1958.

67. JORDA CERDA, F., *Los enterramientos...*, op. cit., pág. 62.

Para nuestro estudio tan sólo nos interesa destacar las investigaciones realizadas en la cueva de enterramiento, puesto que es donde podemos encontrar unos niveles con unas probables conexiones neolíticas.

### LA CAVIDAD

Tiene planta alargada de 27 m. × 3 m. de anchura aproximada, prolongándose en la parte izquierda del fondo de la cavidad por gateras.

### ESTRATIGRAFIA

Se distinguieron dos niveles fundamentales, uno, el más superficial, de una potencia máxima de 1'90 m. con buzamiento hacia el interior; y otro nivel correspondiente a los enterramientos prehistóricos con una potencia máxima de 3 m. La linterna central de la cavidad pudo introducir la sedimentación ibero-romana, puesto que se encontraba el material mezclado con los niveles prehistóricos, en muchas ocasiones.

### MATERIALES

Prescindiremos aquí de hacer una lista exhaustiva del material correspondiente al nivel prehistórico de enterramiento, remitiéndonos a la publicación de Jordá.<sup>68</sup>

### COMENTARIO

Lamentablemente de esta cavidad no tenemos una estratigrafía que nos pueda documentar con claridad los diversos niveles de enterramientos que se realizaron.

Los materiales estudiados por Jordá, especialmente la industria lítica, apuntan en general hacia una fase del Bronce, quizá temprana, que por ello es preferible denominar como eneolítica, correspondiente al momento de utilización de las cuevas como lugar de enterramiento colectivo, que también pueden documentarse en el área de Murcia, Alicante y Valencia. Pero también, tal como observa Jordá, hemos de tener en cuenta otros elementos, para nosotros los tipos cerámicos son significativos, de «fases retardadas, propias de zonas montañosas».<sup>69</sup> Las decoraciones de acanalados, incisiones a punzón, cordones incisos, etc., son a nuestro parecer de indudable filiación neolítica, aunque no podemos arriesgar si se trata de una fase reciente, media o antigua, puesto que son excesivamente escasos los elementos de juicio para que sea encuadrado con un mínimo de fundamento.

Hemos de destacar, sin embargo, las similitudes que existen entre estos tipos y técnicas decorativas de Mal Paso con los de Fosca, pero ello no quiere decir que puedan pertenecer a una misma fase cronológica, ya que no sería científico por esta única razón afirmar tal cosa. Únicamente estas concomitancias posibles, así como las peculiaridades de su decoración, resaltan cuando menos la existencia de un nivel de enterramiento, que muy probablemente se tendría que considerar como neolítico.

68. JORDA CERDA, F., *Los enterramientos...*, op. cit., págs. 13-36.

69. JORDA CERDA, F., *Los enterramientos...*, op. cit., pág. 37.

## HALLAZGO NEOLITICO DE VILA-REAL

### SITUACION

39° 57' 30" latitud Norte, 3° 34' 20" longitud Este del meridiano de Madrid. Se localiza en la Hoja n.º 641 de «Castellón de la Plana», correspondiente a la edición 1 : 50.000 del I. G. C.

Por la carretera N-340 en el tramo que va desde Castellón a Vila-real, y una vez atravesado el puente del río Millars, se encuentra, a 1 kilómetro antes de llegar a la población de Vila-real, el denominado Camino de la Travesía, que conduce a la orilla derecha del río Millars, donde se halla una amplia zona de urbanizaciones de recreo, así como, en las mismas márgenes abancalamientos destinados a pequeños cultivos de huerta. Fue precisamente en esta zona de cultivos donde se encontró la pieza neolítica que más adelante describiremos.

### DESCUBRIMIENTO

En el año 1976 fue comunicado al Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación de Castellón, el hallazgo casual de una vasija, conteniendo gran cantidad de cuentas de collar discoidales. Las circunstancias del hallazgo, su recuperación y estudio fueron publicadas ya,<sup>70</sup> por lo que omitiremos aquí la pormenorización de sus detalles.

### DESCRIPCION DEL MATERIAL

La vasija de cuello cilíndrico corto presenta el cuerpo globular, achatado en los hombros, con cuatro asas alternas, dos de tipo anular y dos de pezón. Base ovoide, ligeramente apuntada. Pasta de color negro-gris, con escaso desgrasante. Superficie de color marrón tostado. Fino engobe bruñido. Decoración de incisiones a peine, formando franjas e incisiones a punzón de tipo «lacrimaforme», e incisiones lineales que delimitan las franjas o bandas. El interior de las incisiones se presenta relleno de pasta blanca o caolín.

Dimensiones: altura máxima 23'3 cm.; anchura del cuerpo máxima 27'3 cm.; diámetro boca 12 cm.

Se encuentra depositada en el Museo Provincial de Bellas Artes de Castellón (fig. 9).

### COMENTARIO

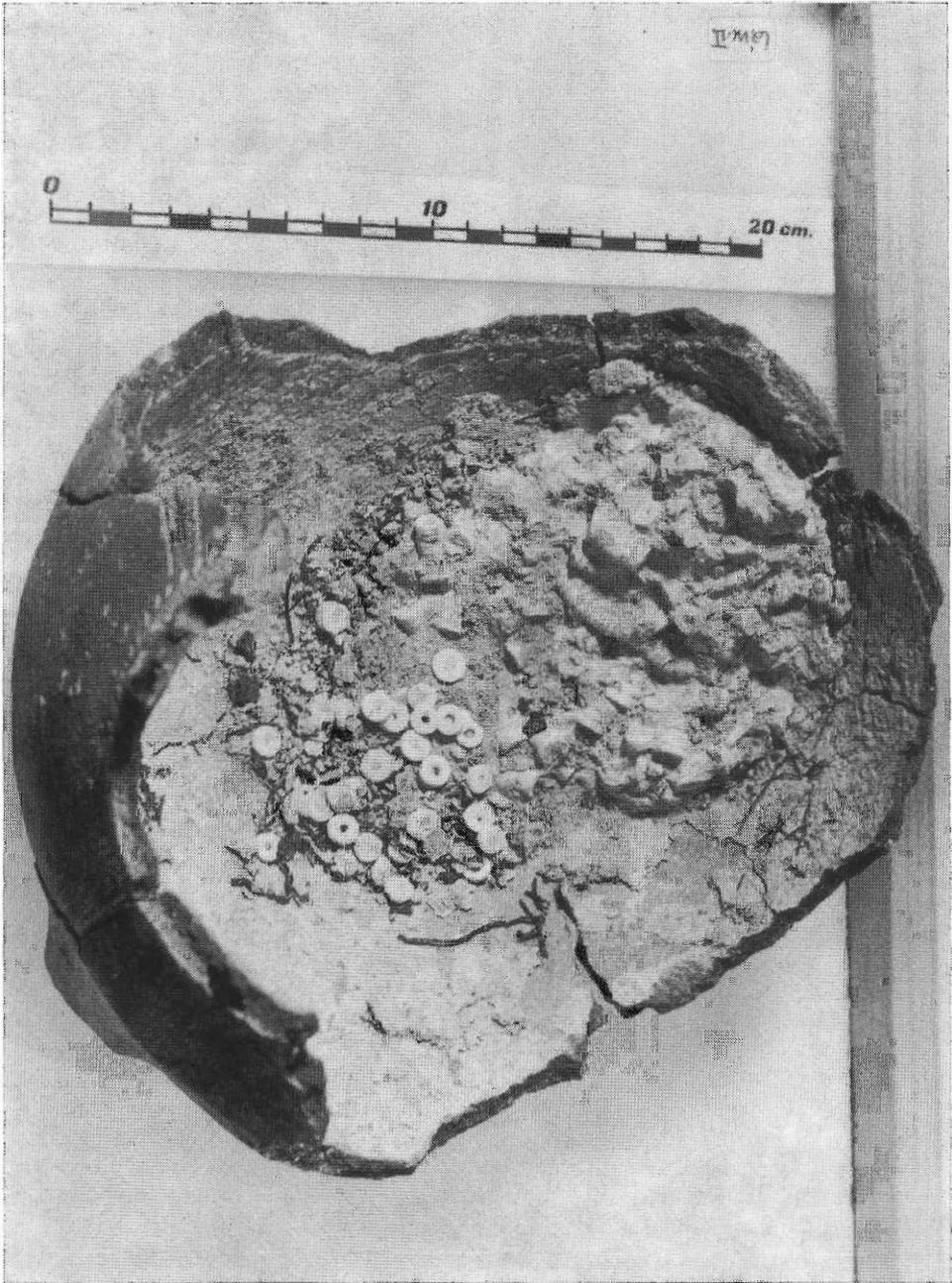
Esta vasija por su tipología y decoración la comparamos a otras similares, que se han encontrado en el litoral mediterráneo de nuestra península, desde el Norte como el vaso de Cova dels Lladres (Vacarisses, Barcelona)<sup>71</sup> y los hallazgos de Covas de Arbolí y Cova del Vidre (Tarragona), hasta el Sur<sup>72</sup> en Cueva de la Tapada

70. OLARIA DE GUSI, C., *Un hallazgo neolítico en Vila-real (Castellón)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 4, Castellón, págs. 295-298, 1977.

71. PLA, J. y JUNYENT, E., *Noticia sobre el hallazgo de un vaso en la «Cova dels Lladres» (Vacarisses, Barcelona)*, en Pyrenae, 6, Barcelona, pág. 43, 1970.

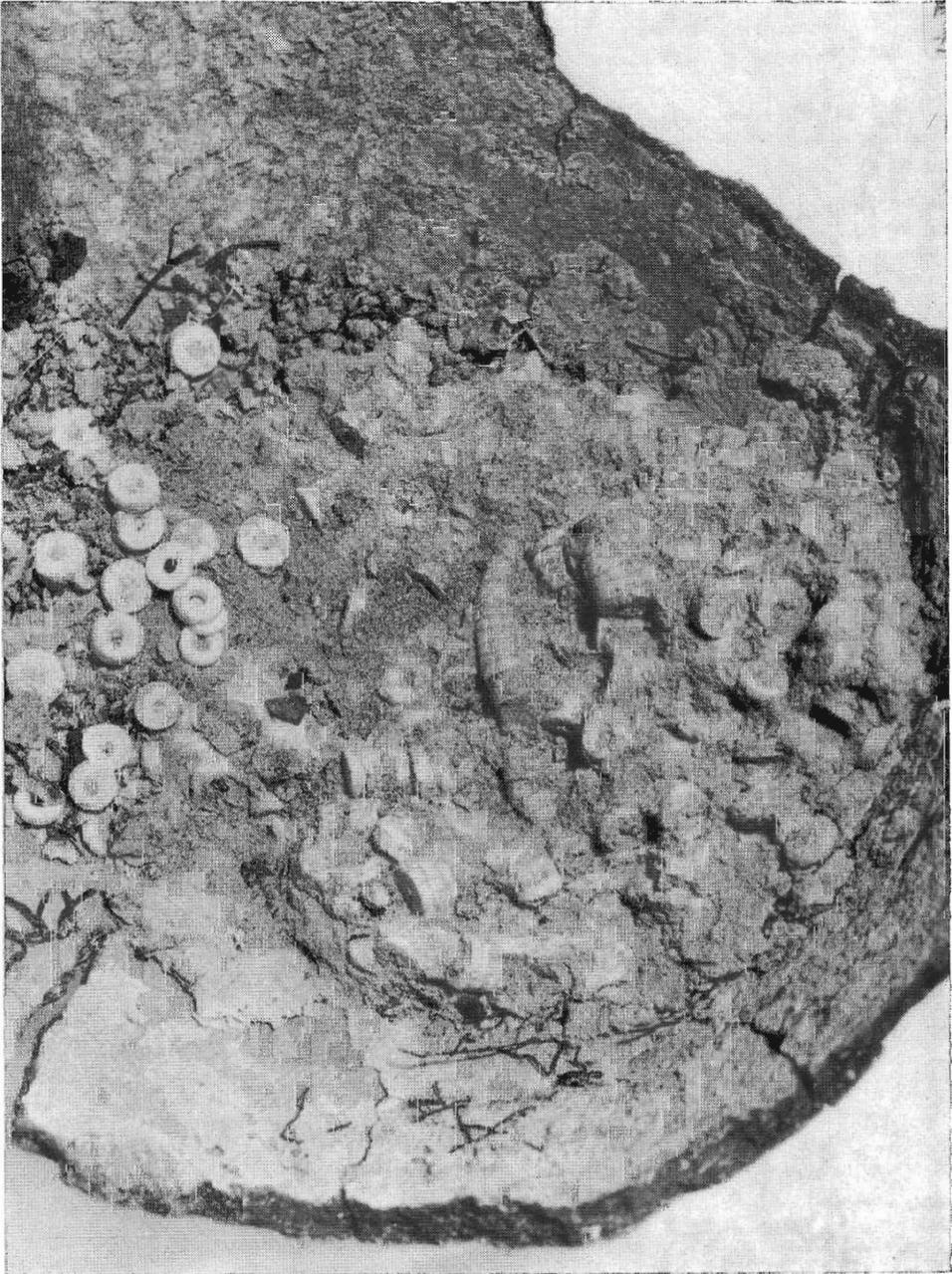
72. SIRET, L., *Las edades del metal en el Sudeste de la Península Ibérica*, Anvers, 1887.

LAMINA II



Restos de cuentas concrecionadas en el interior de la vasija (Vila-real).

## LAMINA III



Detalle del depósito de cuentas, vaso de Vila-real.

(Torremolinos), Cueva de los Botijos (Benalmádena), Cueva de la Cantera, Cueva del Hoyo de la Mina, Cueva de la Victoria (Cafa del Moral) y Cueva de la Carigüela (Piñar).<sup>73</sup>

La disposición del hallazgo del vaso de Vila-real nos sugiere un típico escondrijo probablemente destinado a un enterramiento. Su contenido de cuentas trabajadas lo asociamos al valor económico y de «status» social que entre los pueblos primitivos dan a las conchas marítimas, no sólo atendiendo a su utilidad de cambio como

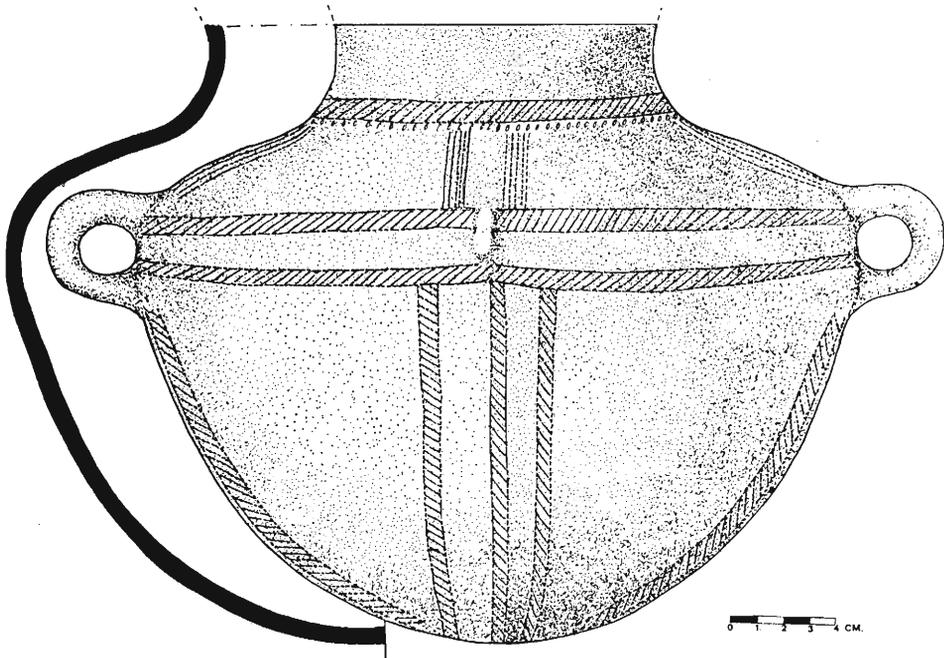


Fig. 9. Vasija restaurada de Vila-real.

«moneda», sino a la misma adquisición de éstas, ya que su acumulación dentro de un determinado grupo y su ostentación, equivale a obtener una categoría de rango social distintiva y respetada por el resto del grupo. Quizá estos escondrijos prehistóricos de cuentas, atesorados en vasijas de buena calidad, se enterrarían para salvarlos de un robo y de la espera que esta riqueza, adquirida a través de años, tendría que soportar hasta servir de fastuoso ajuar funerario en el viaje al más allá de sus afortunados poseedores.

En el cálculo aproximado que se realizó, las cuentas sobrepasaban los dos millares. La frecuencia con que este tipo de adornos se asocian a los enterramientos neolíticos, juntamente a la misma tipología de la vasija que presentamos, nos inclina a relacionar este hallazgo a un contexto cultural neolítico, quizá final, dentro del IV milenio, por la propia técnica decorativa y por la pervivencia que se registra en la confección de este tipo de cuentas en una fase tardía neo-eneolítica. Final-

73. NAVARRETE ENCISO, M. S., *La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental II*, lám. CCCLXXV, 3, Universidad de Granada, 1976.

mente recordamos la importancia que esta área geográfica tiene durante el desarrollo de culturas eneolíticas y del bronce inicial, marcada por los resultados obtenidos en el yacimiento prehistórico de Villa Filomena.<sup>74</sup>

## COVA REDONA, SERRA D'EN GALCERAN

### SITUACION

40° 16' 20" latitud Norte, 3° 43' 30" longitud Este del meridiano de Madrid.

Se localiza en la Hoja n.º 593 de «Cuevas de Vinromá», correspondiente a la edición 1 : 50.000 del I. G. C.

Dentro del término municipal de Sierra En Galcerán se encuentra el Barranco de las Vueltas, que desciende por la vertiente NE. del Tossal de Zaragoza (1.018 m.), dividiendo en buena parte de su curso los términos municipales de Sierra d'En Galceran y Serratella. Es en este trecho divisorio, y en la margen derecha del Barranco, donde están ubicadas varias cuevas y abrigos poco profundos y sin posibilidades de haber sido ocupados. Dentro de esta área se ubica la Cova Redona, frente a ella, y en la margen izquierda del Barranco existen varios abrigos formando una amplia «Balma» situada en el mismo cauce e inundado por las crecidas de las aguas; a 500 m. abajo y en la parte final de un sendero se abre la cueva de Isarco, y algo más lejos, a mitad del farallón la «cova del Single» esta última con algún resto cerámico que según Esteve<sup>75</sup> podría ser de comienzos del Bronce,

### DESCUBRIMIENTO

El hallazgo de este yacimiento se debe a V. Sos Baynat que lo descubrió en agosto de 1928 durante una excursión geológica por Serra d'En Galceran. Comunicó su hallazgo a F. Esteve Gálvez, entregándole algunos fragmentos de cerámica que pudo recoger. Esteve visitó el yacimiento durante el verano de 1930, encontrándose ya destruidos todos los niveles arqueológicos debido a las remociones que unos pastores hicieron después de visitarla Sos Baynat, alentados por el posible descubrimiento de un tesoro, al encontrar una tinaja completa, que después rompieron, llevando la mitad inferior al Mas del Pla para perderse finalmente todo rastro de ella.

### DESCRIPCION DE LA CAVIDAD

La cavidad tiene forma semicircular, es de pequeñas dimensiones: apertura de la entrada 7 m.; profundidad 5 m. y alzado aproximado 6 m. Delante de la boca de entrada se presenta una pequeña plataforma o terraza cortada sobre el cauce del Barranco. A la cueva sólo se tiene acceso por un estrecho sendero que discurre en cornisa por la abrupta pendiente. El suelo de la cavidad es muy irregular con numerosos afloramientos de roca.

74. ESTEVE GALVEZ, F., *Cerámicas de cuerdas en la Plana de Castellón*, en Actas de IV Sesión del Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, pág. 543, Madrid, 1954, Zaragoza, 1954.

SOS BAYNAT, V., *Una estación prehistórica en Vila-real*, en Boletín de la Sociedad Cultural Castellonense, 3, pág. 394, Castellón, 1922; 4, pág. 99, 1923; 5, pág. 49, 1924.

75. ESTEVE GALVEZ, F., *La Cova Redona de Sierra En Garcerán*, en Sitabi, 6, Valencia, 1943, págs. 7-10.

## DESCRIPCION DEL MATERIAL

El material que describimos pertenece al que publica Esteve,<sup>76</sup> puesto que por las circunstancias de remoción que sufrió la cavidad de antiguo, no es posible la realización de una exploración o excavación arqueológica. Tampoco nos ha sido posible revisar los materiales que posee Esteve, con lo cual reduciremos, como ya hemos dicho, la descripción a los datos que en su publicación se ofrecen.

## CERAMICA

En la publicación de Esteve no se dan datos precisos de la cantidad o número de fragmentos recogidos en la cavidad, dice que aparecieron «gran número de fragmentos de vasos lisos de mediano o pequeño tamaño, cuyas formas en rigor no se pueden precisar. Algunos tienen los bordes dentellados o cortados por incisiones; otros están provistos de asideros en forma de pezón. Las asas, por el contrario, son rarísimas.»

«Como decoración incisa sólo aparece el puntillado y aun reducido a un sólo fragmento, decorado por dos bandas paralelas, algo irregulares y muy separadas, rellenas de líneas de puntos oblicuos, en dirección constante» (fig. 10).

«La pieza más interesante es la gran tinaja ovoide con el borde ligeramente replegado y provista de cuatro asas de las cuales arranca la decoración, formada por cordones con impresiones digitales dispuestos a modo de festones y de los cuales parten otros en sentido vertical. Los espacios que quedan libres entre estos últimos se llenan con series de círculos, formados según la misma técnica decorativa. También el borde de la vasija está cortado por impresiones de las yemas de los dedos.»<sup>77</sup>

## Sílex

Tan sólo se encontraron dos esquirlas atípicas.

## Piedra

Varias piedras usadas de «afiladeras»<sup>78</sup> aunque podrían ser, a juzgar por el dibujo de Esteve, percutores o hachas, en algunos casos.

## Fauna

«Escasos restos de los géneros "Ovis" "Capra" y "Lepus", cuyas especies no se pueden determinar.»<sup>79</sup>

## COMENTARIO

Como puede apreciarse, el conjunto material de esta cavidad es muy escaso, cuando menos el que aparece publicado, como para permitir alguna conclusión y

76. ESTEVE GALVEZ, F., *La Cova Redona...*, op. cit., pág. 8.

77. Esta pieza no se ilustra en trabajo de Esteve pese al interés que considera que tiene.

78. De las cuales sólo ilustra una en su trabajo.

79. ESTEVE GALVEZ, F., *La Cova Redona...*, op. cit., pág. 8.

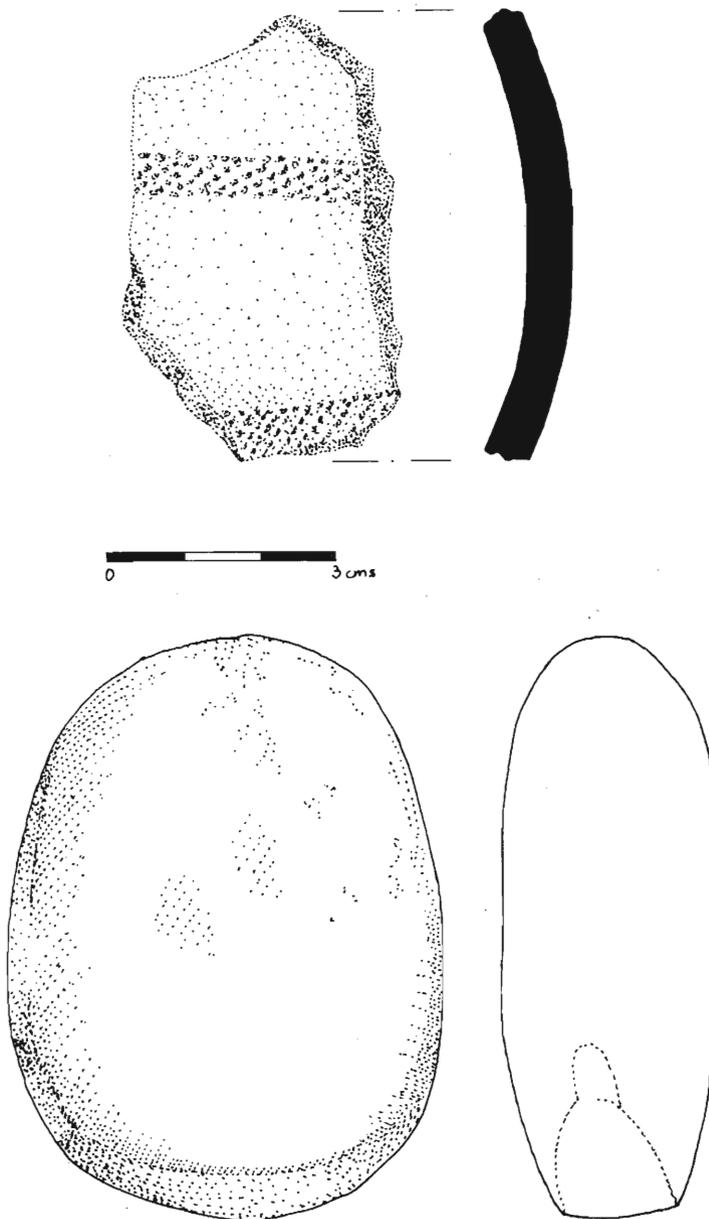


Fig. 10. Material perteneciente a Cova Redona (Serra d'En Galcerán), según Esteve Gálvez.

comentario fundamentado. Sin embargo, atendiendo al estudio que de él realiza Esteve Gálvez, podemos exponer nuestro criterio.

El hallazgo que Esteve trata con mayor interés, se refiere a la vasija o tinaja ovoide decorada con cordones digitados enclavándolo como un ejemplar típico de la cerámica averdugada de la «Cultura de las cuevas del centro de España». Los paralelos que cita para este tipo cerámico son los de Cueva del Asno, Soria,<sup>80</sup> y Cova del Petrolí, Cabanes, Castellón.<sup>81</sup> Efectivamente, como dice el autor, no son frecuentes estas decoraciones tan profusas recubriendo todo el cuerpo de la vasija, sin embargo existen ejemplares similares en cuevas de Lérida, Tarragona y Barcelona (Joan d'Os, Cova del Segre, Cova de Pep-Antón, Arbolí y Cova Fonda de Salamó).<sup>82</sup> También en el Sur encontramos los cordones plásticos como un elemento decorativo frecuente (Cueva del Higuerón o del Suizo, Málaga) si bien no llega a cubrir, con este «barroquismo», la totalidad del cuerpo, y en general se disponen entre las asas formando semicírculos, guirnaldas, etc. Las asas de tipo pezón también son las que corrientemente acompañan a estas decoraciones plásticas.

La primera impresión, ante esta muestra cerámica, es que efectivamente se emparentaría con un momento «eneolítico» inicial, tal como nos dice Esteve. Sin embargo, también nos podríamos plantear la posibilidad de que perteneciese a un momento anterior, neolítico final, puesto que en otros lugares se encuentran asociadas cerámicas de este tipo con otras típicamente neolíticas, incluso cardiales, como en el caso de Cova Petrolí, citado por Esteve, donde en un mismo nivel se recogieron una serie de fragmentos de un gran vaso decorado por círculos en relieve, con impresiones digitales, y fragmentos decorados con impresiones de *Cardium*,<sup>83</sup> este nivel se seguía inmediatamente por otro perteneciente al Eneolítico inicial.<sup>84</sup>

El fragmento con decoración incisa puntillada, también es propio a la vez de una fase neolítica tardía, e incluso aparece este tipo en decoraciones fechables a mediados del IV milenio (Cova Fosca, Ares del Maestrat, Castelló), así como también lo hemos encontrado en otras cuevas de la provincia como la situada junto al embalse de Ulldecona, la vasija del «escondrijo» de Vila-real<sup>85</sup> e incluso en los Covachos de Can Ballester en Vall d'Uixó.

Esteve considera a este yacimiento como perteneciente al Eneolítico inicial, basándose especialmente en la decoración averdugada y su persistencia durante toda la época eneolítica en esta comarca, conviviendo con la «Cultura de Almería» y durante las edades del Bronce y del Hierro,<sup>86</sup> además señala la ausencia de utensilios «almerienses» y objetos metálicos y pétreos. Sin pretender alterar sus con-

80. TARACENA, B., *Exploración arqueológica de la Cueva del Asno (Soria)*, en Revista «Coleccionismo», n.º 136, 137 y 138, Madrid.

81. ESTEVE GALVEZ, F., *Estudios acerca de la cerámica cardial y el origen del vaso campaniforme*, Tesis Doctoral leída en la Universidad Central de Madrid, en junio de 1935. Esta tesis no fue publicada y tampoco Cova del Petrolí.

82. VILASECA ANGUERA, S., *Reus y su entorno en la Prehistoria*, en Asociación de Estudios Reusenses, Reus, 1973.

CLOSAS MIRALLES, J., *Cova Fonda de Salamó*, en Butlletí del Club Muntanyenc Barcelonès, època 3.ª, 26, Barcelona, 1953.

VILASECA ANGUERA, S., *Les Coves d'Arbolí*, en Butlletí Arqueològic, època 3.ª, n.º 47, 48 y 49, Tarragona, 1934.

SERRA RAFOLS, J. de C., *Materials de Prehistòria de Catalunya. I. La Col·lecció Lluís Marian Vidal*, Barcelona, 1921.

83. ESTEVE GALVEZ, F., *La Cova Redona de Sierra En Garcerán*, en Saitabi, 6, pág. 8, Valencia, 1943.

84. ESTEVE GALVEZ, F., *La Cova Redona...*, op. cit., pág. 10.

85. OLARIA DE GUSI, C., *Un hallazgo neolítico en Vila-real (Castellón)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 4, págs. 295-298, Castellón, 1977.

86. ESTEVE GALVEZ, F., *La Cova Redona...*, op. cit., pág. 10.

clusiones, pensamos, sin embargo, que las argumentaciones para situar Cova Redona en los inicios del Eneolítico son discutibles, en primer lugar, el yacimiento carece de una estratigrafía, y su estudio se basa en el análisis de dos muestras cerámicas diferentes; en segundo lugar, las comparaciones culturales quedan hoy día totalmente desfasadas; y en tercer lugar, los dos fragmentos cerámicos son en sí ambiguos como para ser enclavados dentro de una fase bien definida. En resumen, a nuestro juicio Cova Redona se podría encuadrar dentro de unos márgenes cronológicos más amplios que bien pudieran abarcar desde una fase neolítica avanzada, probablemente tardía, hasta un eneolítico inicial, como Esteve indica.

## COVETA DEL SOU, LA VILAVELLA

### SITUACION

39° 52' 50'' latitud Norte, 3° 29' 50'' longitud Este del meridiano de Madrid.

Se localiza en la Hoja n.º 640 de «Segorbe», correspondiente a la edición 1 : 50.000 del I. G. C.

Dentro del término municipal de La Vilavella de Nules se encuentra el Cerro del Castell. En este cerro, y a 15 metros de una cantera de calizas, se encuentra una pequeña cavidad con tres aberturas a distinto nivel, las tres se comunican entre sí por una chimenea actualmente obstruida por acumulación de depósitos.

### DESCUBRIMIENTO

Se debe a las prospecciones realizadas por J. A. Vicent Cavaller<sup>87</sup> el descubrimiento de esta cavidad que contiene también restos ibéricos.

### MATERIAL

En una angosta gatera de la cavidad central se recogieron diversos materiales, en su mayoría del Bronce y Eneolíticos, hoy depositados en el Museo Municipal de Borriana. De este lote fuera de contexto, hemos seleccionado unos fragmentos cerámicos que por su decoración pudieran ubicarse en una fase neolítica (fig. 11, B).

- Fragmento de cuerpo carenado, de pasta gris con escaso desgrasante de cuarzo. Superficie rojiza de buena factura con engobe y espatulado en ambas caras. Decorado con incisiones de punzón alineadas por debajo de la carena y en el centro del cuerpo.
- Fragmento de pared de pasta gris con abundante desgrasante de cuarzo. Superficie rojiza sin engobe ni espatulado. Decoración de acanalados alternadas por dos alineamientos paralelos de incisiones.
- Fragmento de pared de pasta gris con abundante desgrasante, superficie grosera sin espatulado ni engobe. Decorada con finas incisiones a modo de «grafitado».
- Fragmento de pared de pasta marrón-grisácea con abundante desgrasante, superficie exterior marrón-rojiza, interior marrón-grisácea, sin espatulado

87. VICENT CAVALLER, J. A. y BARCELO TORRES, M. C., *La Vilavella. Estudio Arqueológico-Histórico*, Valencia, 1977.

ni engobe. Decorada con incisiones de perfil en «V», formando dos trazos divergentes rellenos de seis incisiones lineales.

— Hacha de ofita de sección rectangular y de un solo bisel. Talón romo usado como percutor o «martillo».

## COMENTARIO

También estos hallazgos, al igual que los pertenecientes a Santa Bárbara que veremos más adelante, presentan unas decoraciones que se aproximan a una posible filiación neolítica, exceptuando quizá el fragmento con carena, los otros podríamos paralelizarlos con otros yacimientos neolíticos Or y Fosca, aunque con muchas reservas, pues siempre resulta arriesgada y susceptible de error la filiación cultural basada en los paralelismos de material. Como hipótesis de trabajo a comprobar diremos que este yacimiento en cavidad quizá tuvo una función esencialmente funeraria dentro de una fase neolítica, que por el momento no estamos capacitados para determinar.

## MONTE DE SANTA BARBARA, LA VILAVELLA

### SITUACION

39° 52' 50" latitud Norte, 3° 29' 50" longitud Este del meridiano de Madrid.

Se localiza en la Hoja n.º 640 de «Segorbe», correspondiente a la edición 1 : 50.000 del I. G. C.

Dentro de este término municipal de La Vilavella de Nules se encuentra la montaña de Santa Bárbara, de 221 metros de altitud, última de un alineamiento que, arrancando del Puntal de Cabres, va progresivamente perdiendo altura hasta confluir en la Plana.

### DESCUBRIMIENTO

Las prospecciones realizadas por J. A. Vicent Cavaller permitieron localizar un poblado sobre la ladera E., así como fortificaciones, que a juicio de su descubridor, pertenecería a la etapa denominada del «Bronce valenciano».<sup>88</sup> Aparte de estos materiales del bronce, fueron depositados en el Museo Municipal de Borriana un pequeño lote, que por sus características, quizá pudiera ser interpretado como perteneciente al Neolítico.

### DESCRIPCION DEL MATERIAL

— Fragmento de borde, ligeramente exvasado con labio apuntado. Paredes gruesas, de pasta grosera, con abundante desgrasante de cuarzo, porosa. Superficie también porosa de factura tosca, sin engobe ni espatulado. Decoración con técnica de incisión a punzón, de punta roma, en dobles alineamientos de incisiones diagonales formando un motivo de espiga, en

88. VICENT CAVALLER, J. A. y BARCELO TORRES, M. C., *La Vilavella. Estudio Arqueológico-Histórico*, págs. 145 y ss., Valencia, 1977.

- total son tres «espigas» paralelas, que cubren toda la superficie del cuello
- Raedera sobre lasca con retoque simple directo.
- Raspador simple.
- Dos colgantes sobre cantos rodados con perforación bicónica.

### COMENTARIO

Como hemos visto el material es muy escaso (fig. 11, A) para efectuar demasiadas precisiones. Sin embargo, y especialmente el fragmento cerámico nos recuerda a algunos tipos decorativos encontrados en los Covachos de Can Ballester (Vall d'Uixó), así como a unas muestras cerámicas encontradas en las proximidades del pantano de Uildecona (Pobla de Benifassà), que a nuestro juicio están a caballo entre el final del neolítico y los comienzos eneolíticos. El material lítico no parece demasiado característico de un poblado del Bronce.

Con todas las reservas, por tanto, citamos estos hallazgos como de una posible pertenencia neolítica, o cuando menos neo-eneolítica.

### COVA DE LES BRUIXES, ROSELL

Existen en el Museo Municipal de Borriana un lote de materiales pertenecientes a una cueva de enterramiento del Bronce; dicha cavidad, denominada Les Bruixes, pertenece al término municipal de Rosell, al N. de la provincia de Castellón. Fue excavada hace años, 1973, por P. Vernia y N. Mesado, director del mencionado Museo de Borriana, pero desde entonces no ha sido publicada, debido quizá a la ausencia de oficialidad de esas excavaciones.

Los únicos datos que poseemos de esta cueva son los que hemos visto expuestos en las vitrinas del Museo. Parece que la cavidad se encuentra en la entrada del barranco Antic de Bel.

Los materiales que presentamos (fig. 12) nos llamaron la atención, puesto que guardan relaciones con otros de tipo neolítico. Sin embargo, el resto de materiales pertenecen a un grupo de enterramientos del llamado «Bronce valenciano». Debemos a la amabilidad del director del Museo el haberlos podido dibujar y estudiar; según sus noticias en un breve plazo serán publicados en su totalidad.

El material de interés para nosotros consiste en:

- Fragmento de pasta fina, con superficie de color ocre amarillento, desgrasante escaso de cuarzo en su pasta. Con engobe en ambas caras superficiales. Decorado con incisiones de punzón lineales, que enmarcan una franja de acanalados; en su interior quedan restos de pasta blanca o caolín. Borde ligeramente biselado por el interior. Cuenco.
- Fragmento de pared de una vasija posiblemente ovoide, liso con asa anular gruesa horizontal, de tipo cinta. Pasta de color gris, fina, con escaso desgrasante de cuarzo. Superficies finas con engobe y espatulado en ambas caras, presentando la parte externa señales de quemado.
- Fragmento de brazaete de pecten totalmente calcinado por el fuego. Al parecer fue recogido en una «fosa» de la cavidad.

### COMENTARIO

Material evidentemente muy pobre para afiliarlo con seguridad a una etapa cultural, pero sin embargo, guarda unas características peculiares de decoración

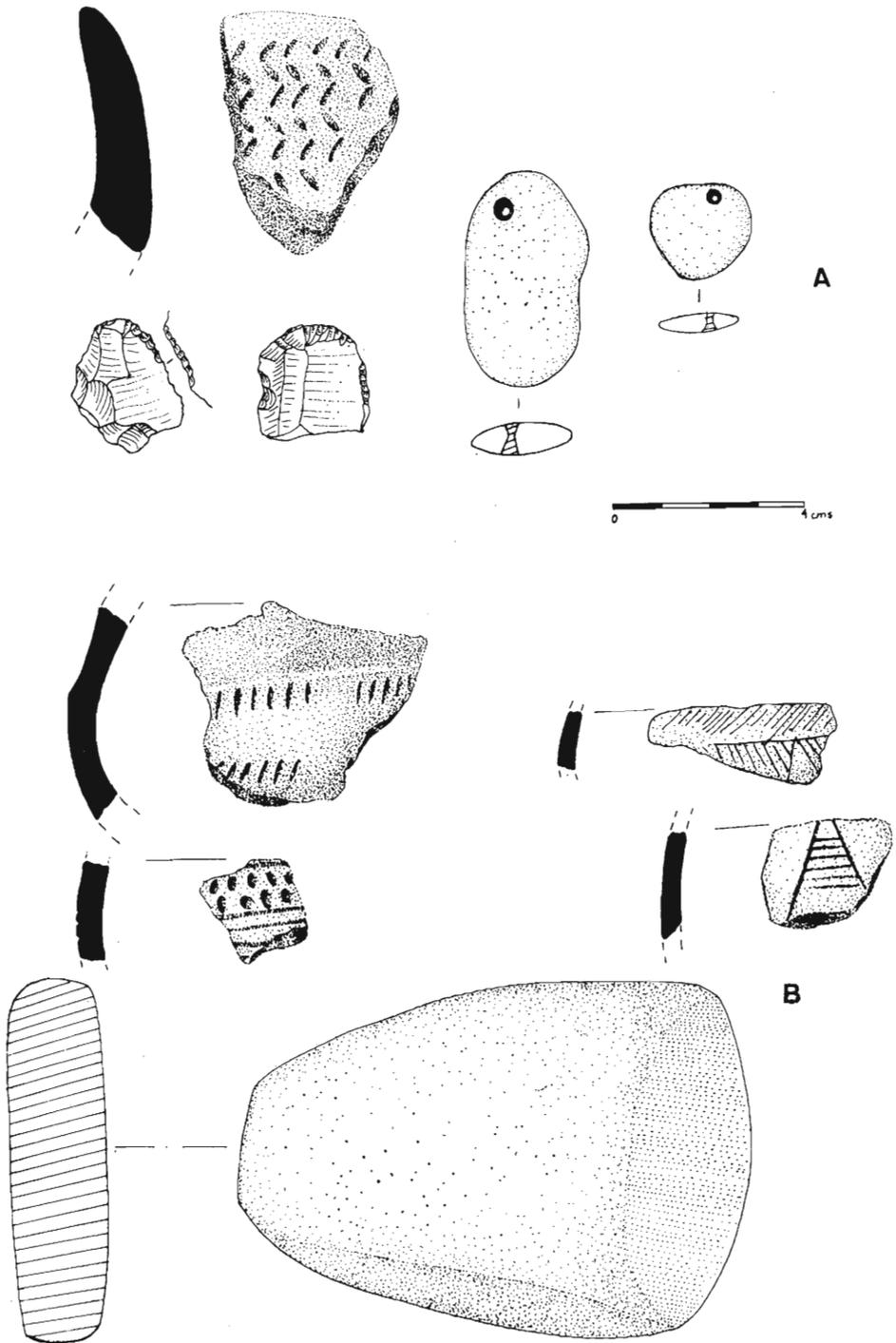


Fig. 11. A. Conjunto recogido en Monte Santa Bárbara (La Vilavella). B. Material cerámico y lítico de la Coveta del Sou (La Vilavella).

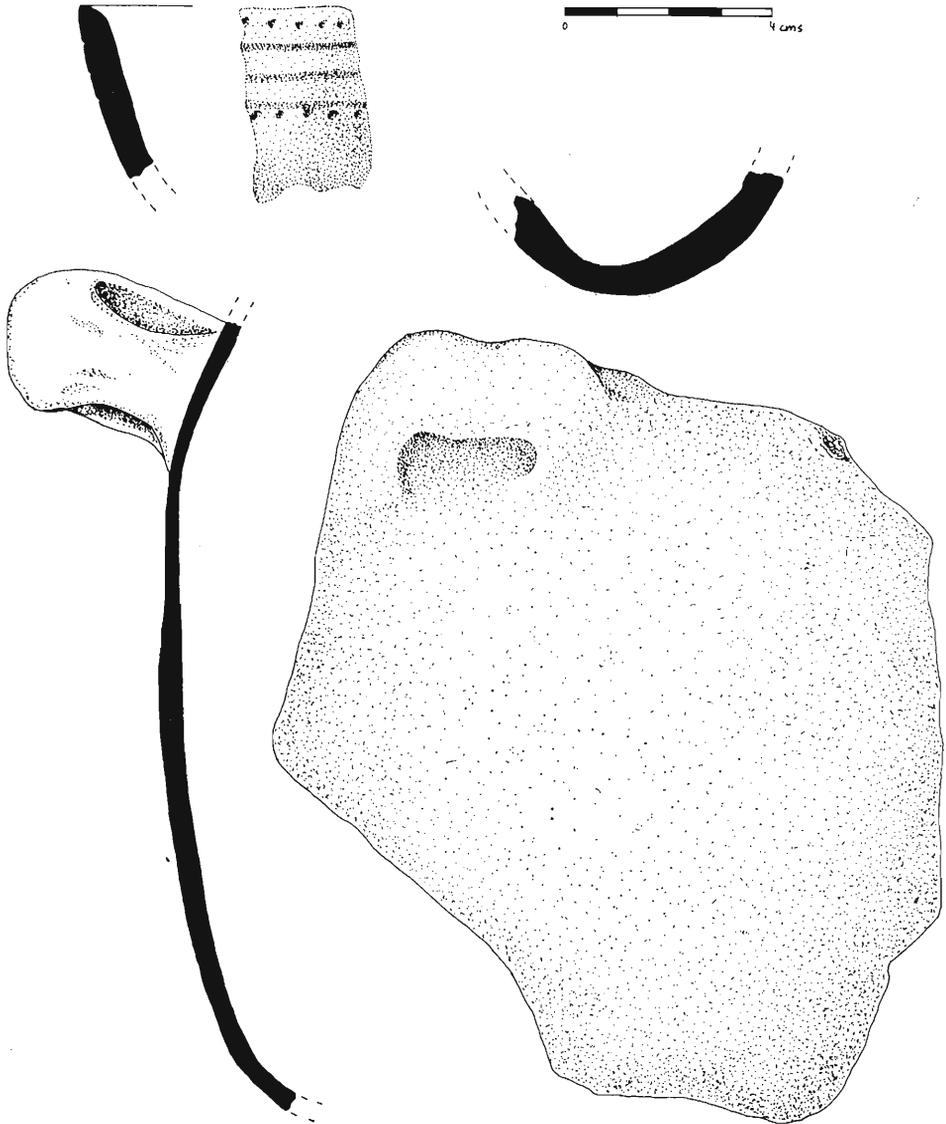


Fig. 12. Materiales cerámicos de la Cova de les Bruixes (Rosell).

y tratamiento, en los dos fragmentos cerámicos, que no se presentan en el resto del lote recogido; indudablemente éste de filiación del Bronce. Estas características son, la decoración incisa-acanalada, las formas de las dos vasijas, el tratamiento y color de sus superficies, y finalmente fuera de las muestras cerámicas, el brazalete de pecten. También las huellas de cremación intensa, como en el brazalete, nos incitan a pensar si esta denominada «fosa» no sería quizá un hogar y que la cavidad fue ocupada, anteriormente a que se efectuaran los enterramientos del Bronce, por un reducido grupo de gentes que estacionalmente se refugiaron en ella.

## COVAS DE CAN BALLESTER, VALL D'UIXO

Finalmente entre los yacimientos neolíticos debemos citar los depósitos encontrados en los Covachos y Cova Gran de Can Ballester, que habiéndose publicado recientemente en esta misma revista, omitiremos su reseña detallada. Sin embargo, recordaremos que en estas cavidades fue localizado un nivel claramente neolítico, caracterizado por la presencia de cerámicas cardiales y decoraciones incisas (fig. 13) de galbos ovoides, globulares y de tipo «botella», sus tipos recuerdan a los de Or, Sarsa y Fosca. La datación por radiocarbono para este nivel de  $5000 \pm 12$ ; B.C. nos enlaza este proceso neolítico con el de Cova Fosca, fechado en el  $5150 \pm 70$  B.C. Las mismas características cerámicas de Can Ballester, cardiales, incisas a peine, etc., nos conducen a situar este yacimiento dentro de la fase reciente de Fosca dada en sus niveles superficiales.

## OTROS POSIBLES ASENTAMIENTOS

Existen además de los yacimientos que hemos pormenorizado un conjunto de asentamientos de los cuales sólo tenemos inciertos indicios de una probable filiación neolítica, pero que sin embargo, quedan en espera de futuras exploraciones para su constatación definitiva. Estos son:

- Cuevas del Sargal (Viver).
- Pla de la Pitja (Cabanes).
- Salandó (Benicàssim).
- Corral Blanc (la Pobla Tornesa).
- Camí de la Costa (Castelló).
- Cova de Valdaucer (Alcalà de Xivert).

Todos ellos han sido ya mencionados en el apartado que tratamos de la distribución geográfica, exponiendo allí todo cuanto de ellos conocemos.

## CONCLUSIONES GENERALES

A través del estudio de los yacimientos neolíticos de Castellón, y más concretamente de la Cova Fosca, intentaremos ofrecer una panorámica global sobre el fenómeno de la neolitización en las comarcas castellonenses a la vez que, en la medida de lo posible sus probables conexiones con otras áreas geográficas vecinas. Del mismo modo trataremos de relacionar este proceso con otros similares del Mediterráneo occidental.

Los escasos datos obtenidos de la catalogación de los yacimientos o hallazgos atribuibles a un período «Neolítico» en Castelló, constituyen una gran dificultad en el momento de realizar una síntesis. Como ya vimos, la mayoría no se excavaron de forma científica o sufrieron remociones, y otros son simples hallazgos fortuitos o yacimientos sin referencia.

Sin embargo, esta recopilación es útil, a nuestro juicio, cuando menos para comprender la variabilidad material del proceso neolítico que pudiera o no representar una evolución cultural. Desde los campamentos al aire libre en llanos litorales o de planicie, a los asentamientos en cavidad junto a la costa o de alta montaña, vemos que el amplio espectro de industrias líticas, unas de clara tradición «epipaleolítica», a otras de tipología más reciente (retoque a doble bisel); y obser-

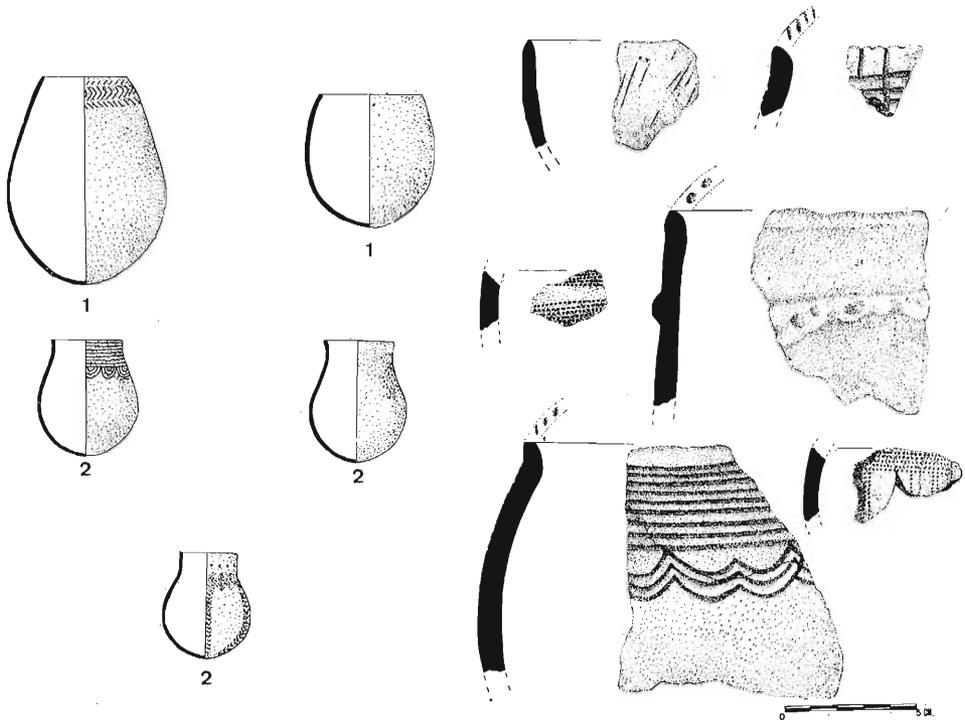


Fig. 13. Tipos cerámicos correspondientes a los niveles neolíticos de los covachos 1 y 2. Diferentes fragmentos decorados del nivel IV del covacho 2.

vamos también la variedad de tipos cerámicos, desde cerámicas impresas con cardium a cerámicas incisas lisas, o impresas con peine o con decoraciones plásticas. Siguiendo la evolución de tipos líticos o cerámicos, con relativa facilidad hemos encuadrado dentro de un marco cultural estos hallazgos y yacimientos.

Pero no creemos que ello sea suficiente como para determinar, ni siquiera insinuar, el complejísimo proceso que la «neolitización» representó en los grupos prehistóricos. En este sentido cada vez nos parece más inútil el análisis tipológico, como mero proceso «tecnológico», si no va acompañado del estudio funcional mediatizado por las necesidades socio-económicas del grupo. Con ello queremos expresar que el uso de un cierto tipo cerámico con una determinada técnica decorativa, puede ser útil para encuadrar tipológicamente un asentamiento, pero también es posible que la simple comparación tipológica sea insuficiente, como ya se va demostrando, y nos conduzca a un grave error de concepto.

La recopilación y carteo de los asentamientos y hallazgos de filiación neolítica, que hemos realizado en la primera parte de este estudio, nos han demostrado, cuando menos, que no existe esa ausencia de vestigios neolíticos, inicialmente aparente. En este sentido, podemos afirmar que existen pruebas de asentamientos neolíticos extendidos a todo lo largo y ancho de las comarcas castellanenses. Si bien, son algunas poco representativas, puede ser debido, en gran parte a la ausencia de prospecciones. Es indudable por tanto, como ya dijimos, que todavía quedan grandes lagunas hasta alcanzar una visión de conjunto coherente acerca de la evolución cultural del Neolítico en Castellón.

La repartición de los hallazgos actuales se concentran, por una parte, en el área litoral Sur de la provincia y por otra, en las áreas interiores que ocupan las zonas septentrionales y meridionales de ésta. Predominando, en líneas generales, para el área interior los asentamientos en cueva, mientras que en el litoral son más frecuentes al aire libre. Asimismo en términos generales hemos podido comprobar que los asentamientos en cueva, tienen unas características más arcaicas en sus materiales, y en su mayoría podrían ubicarse dentro de una etapa inicial (media, en casos) del Neolítico. Por el contrario, los vestigios pertenecientes a ocupaciones al aire libre, presentan unos materiales más evolucionados, tendentes a ser clasificados como «Neolítico final» e incluso «Eneolítico». Es por este motivo que hemos confeccionado un cuadro cronológico, a partir de aquellos yacimientos o hallazgos más representativos del Neolítico Antiguo, de los cuales poseemos dataciones absolutas o bien, materiales de cuyo estudio morfológico se ha deducido una datación relativa plausible:

*Cova Fosca (Ares del Maestrat)*: Yacimiento de habitación en cueva situado en el área interior montañosa. Dataciones absolutas:  $5690 \pm 110$  cerámicas lisas, incisas, acanaladas, cordones (Neolítico Antiguo);  $5260 \pm 70$  y  $5150 \pm 70$ , cerámicas decoradas incisas, nervaduras, acanalados (Neolítico Antiguo); (3765 fecha-ción contaminada) cerámicas incisas y excepcionalmente impresas (Neolítico Medio).

*Coves de Can Ballester (Vall d'Uixó)*: Yacimiento de habitación en cueva situado en el área litoral elevada. Dataciones absolutas:  $5000 \pm 120$  cerámicas impresas e incisas.

*Abrigos de Agua Viva (Sorita)*: Yacimiento en abrigo situado en el interior montañoso. Datación relativa por tipología cerámica (cardial-incisa) a partir de mediados del V milenio hasta principios del IV.

*Cova del Petrolí (Cabanes)*: Yacimiento de habitación en cueva situado en el área serrana prelitoral. Datación relativa a través del material (cerámica impresa y geométricos) último tercio del V milenio a principios del IV.

*Cova de la Seda (Castelló)*: Yacimientos en cavidad posiblemente funerario, situado en el área serrana costera. Datación relativa a través del material encontrado: último tercio del V milenio a mediados del IV.

*Cova Negra (Montanejos)*: Yacimientos de habitación en cueva, situada en el área interior de montaña. Datación relativa a los materiales: fines del V milenio a mediados del IV.

*El Tirao (Borriana)*: Yacimiento de ocupación al aire libre situado en área litoral llana. Datación relativa según materiales: en el IV milenio.

*Cova Redona (Serra d'En Galceran)*: Yacimiento en cueva del área interior de montaña. Datación relativa a los materiales: finales IV milenio a mediados del III.

*Les Santes (Cabanes)*: Yacimiento de ocupación al aire libre situado en el área serrana prelitoral. Datación relativa: último tercio del IV milenio e inicios del III.

*Coveta del Sou (Vilavella)*: Yacimiento en cueva de enterramiento situado en el área litoral elevada. Datación relativa fines del IV milenio.

*Cova de Les Bruixes*: Yacimiento en cueva de enterramiento situada en el área interior montañosa. Datación relativa de mediados a fines del IV milenio.

En el ensayo cronológico presentado en este cuadro, podemos observar, aunque de forma aproximada que el desarrollo del proceso neolítico en tierras castellonenses, pudiera haber ocupado, sin interrupciones notables, un largo período comprendido en tres milenios: desde los momentos iniciales del VI milenio, confirmados por dataciones de C-14 (Fosca/Can Ballester) hasta finales del IV milenio.

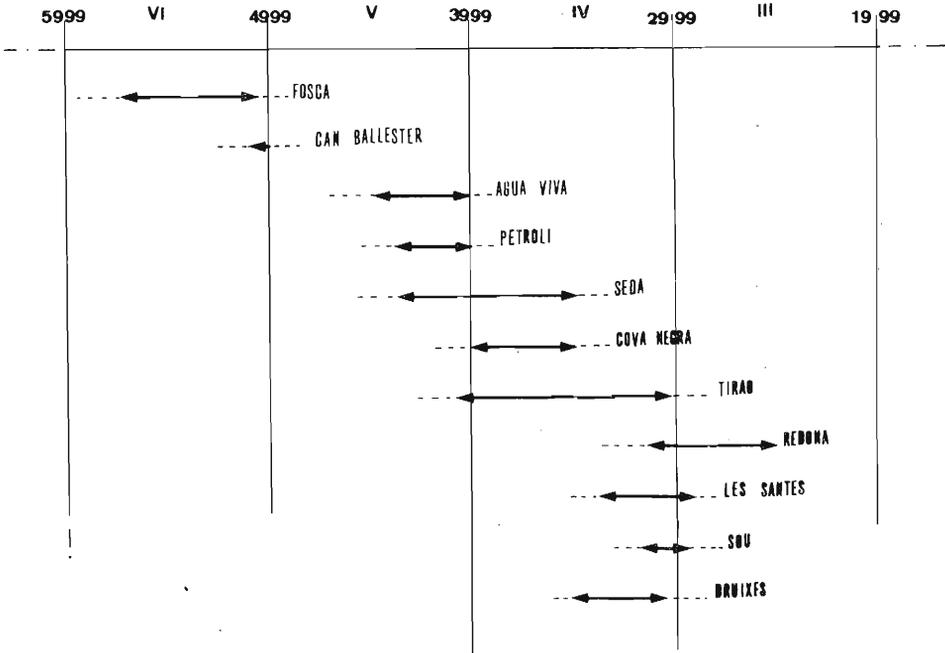


Fig. 14. Cuadro teórico de cronologías para los principales yacimientos de la provincia de Castelló

Este proceso no se efectuaría en las distintas áreas de un mismo modo. A nuestro juicio, se deberían distinguir modelos diferentes, condicionados por el ecosistema del lugar. Puesto que la evolución cultural de la etapa «Neolítica» dependerá en gran manera del medio donde se haya producido o desarrollado. El cambio fundamental de esta etapa, que condujo a la sustitución de una economía de subsistencia por otra de producción estará mediatizado por las condiciones del entorno así como por las posibilidades de transformación que se le presentan al grupo para cambiar gradualmente sus bases económicas. Con ello queremos expresar, que un grupo humano de larga tradición cazadora, en un nicho ecológico interior de montaña, de clima sub-húmedo por ejemplo; adecuado a una determinada fauna, tiene más posibilidades de alcanzar la «neolitización» a través de la domesticación de una especie dominante cuyo biotopo sea éste. Por el contrario no contará con tantas probabilidades para alcanzar el cultivo, de gramíneas por ejemplo; y posiblemente para conocerlo tendrá que producirse una interacción de poblaciones.

No pretendemos defender aquí la teoría, ya de principios de siglo, del «deter-

minismo ambiental», propuesta por Holmes,<sup>89</sup> Hodge<sup>90</sup> o Fewkes,<sup>91</sup> este último intuendo que la complejidad de la interacción entre hombre-entorno, no podía explicarse a través de un esquema simplista siguiendo el principio de causalidad lineal.

La forma de operar para interpretar una cultura, no se basa exclusivamente en la reconstrucción paleoambiental para demostrar cómo el medio «determinó» la evolución de un grupo, sino también en la interacción «causalidad recíproca o retrodirigida (feedback)»,<sup>92</sup> o interrelación dialéctica, para usar los términos utilizados en la ecología cultural. También en el análisis de la repartición cualitativa y cuantitativa de las diversas categorías de objetos, que permiten establecer divisiones de interpretación (actividades, diferencias socio-económicas), partiendo de una hipótesis basada en el tipo de vestigios encontrados. Así como en la comparación de los datos sobre mapas (geológicos, topográficos, ecológicos...), ofreciendo de este modo, una apreciable información que permita conocer la utilización del espacio, sus áreas de repartición, zonas de ocupación preferencial y contactos territoriales. Estos presupuestos, entre otros, pueden conducir a la elaboración de un «modelo» de interpretación.<sup>93</sup> La idea sobre el concepto de «modelo» que tiene Clarke, es una especie de «maquinaria que conecta las observaciones con las ideas de orden teórico»,<sup>94</sup> una manera de objetizar al máximo los datos tratados para su interpretación. Será necesario entonces recoger, no de forma generalizada, todos los aspectos del fenómeno estudiado. En este sentido, los «modelos» construidos para la interpretación arqueológica, han sido elaborados recientemente.<sup>95</sup>

89. HOLMES, W. H., *Handbook of Aboriginal American Antiquities*, Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology, Bulletin 60, Part. 1, Washington D. C., 1919.

90. HODGE, F. W., *Handbook of American Indians North of Mexico*, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin 30, Washington, D. C., 1907.

91. FEWKES, J. W., *The Tusayan Ritual: A Study of the Influence of Environment on Aboriginal, Cults*, Annual Report of the Smithsonian Institution for 1895, Washington, D. C., 1896.

92. KAPLAND, D., y MANNERS, R., *Culture Theory*, Practice-Hall, Englewood Cliffs, N. J., 1972.

93. CLARKE, D. L., *Models in Archaeology*, Methuen, Londres, 1972.

94. RENFREW, C., *The Explanation of Culture Change, Models in Prehistory*, Duckworth, Londres, 1973.

95. CLARKE, D. L., *Models...*, op. cit., Londres, 1972.

95. En este sentido es interesante el «modelo» propuesto para el neolítico centroeuropeo de SOUDSKY, B., «Application de Méthodes du calcul dans l'étude d'un site néolithique», en *Anthropologie et Calcul*, coll. «10/18» U. G. E., París, 1971.